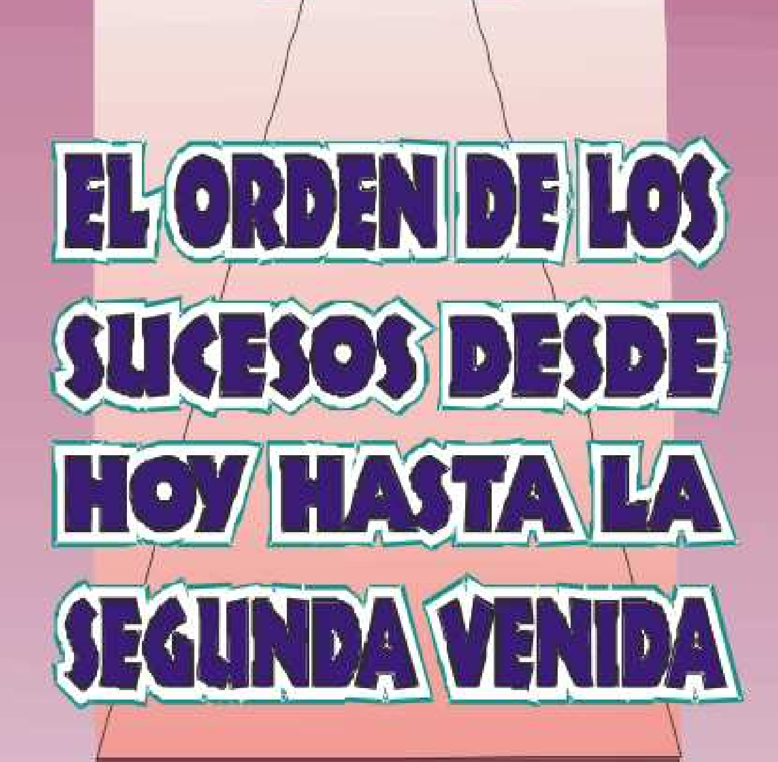
EL ORDEN DE LOS SUCESOS DESDE HOY HASTA LA SEGUNDA VENIDA



Leroy E. Beskow

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

He notado cierta desorientación acerca del orden en que se sucederán los hechos en este mundo. Con este estudio trataré de documentar el orden como se ha revelado. Ordenar los acontecimientos no es tarea fácil, pues algunas veces la sucesión revelada se interrumpe para dar alguna explicación necesaria, o para detallar informaciones adicionales de otro tema pero que se vinculan con el primero, y pueden llenar en ciertos casos todo un capitulo. Esto es común no sólo en la Biblia —como en el Apocalipsis, donde hay 35 interrupciones cronológicas—, sino también en los escritos de Elena G. de White. La solución del problema de ambas fuentes de revelación, está en estudiar toda la información como una unidad. Este sistema de investigación lleva mucho tiempo, pero da como resultado una conclusión cierta y segura como Dios la planeó.

Este estudio también tiene el propósito de dar la debida interpretación a algunas revelaciones que no siempre se las ha comprendido bien; mayormente por no examinar personalmente en la Revelación lo que otros han comentado acerca de ella.

A principios del siglo XVIlI, un teólogo llamado Daniel Whitby dijo que antes de la segunda venida el mundo experimentará una conversión y un bienestar que durará mil años. Hoy crece la idea de que esto puede ocurrir a partir de este milenio con una "Nueva Era". Pero el profeta Daniel aseguró que poco antes que el Señor venga a hacer justicia, "será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces" (Dan. 12:1,2).

El Señor también reveló que el período de preparación para el fin, se inició con las señales que ya se vieron en el sol, la luna y las estrellas en los siglos XVIII y XIX (Mat. 24:29,30). Desde entonces, Satanás está preparando un movimiento mundial de incredulidad y rebeldía contra Dios. En honor a la llamada "ciencia", se está actuando como lo hizo el Faraón de Egipto y su pueblo, negando en la Revelación todo poder divino, y hasta la misma existencia de Dios. En las iglesias cristianas hoy ya se niegan la historicidad del Génesis, la encarnación y la resurrección milagrosa de Cristo, y se transforma en símbolo todo hecho milagroso que se levante contra la razón humana. Por eso el apóstol Pablo predijo esta incredulidad como obra del gran enemigo de Dios (2 Tes. 2:7,11). El apóstol Juan y Elena G. de White nos advierten que Satanás hará "grandes prodigios", al punto de hacer "descender fuego a la vista de los hombres”[1] —No se refiere aquí al fuego literal que los hombres hacen caer del cielo en las guerras o al que despiden los volcanes, sino al falso fuego pentecostal, como sanaciones milagrosos y otros fenómenos superiores a la capacidad humana[2] (Apoc.

[1] Elena G. de White, *El Conflicto de los Siglos,* (Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, 1968), p. 609. (En adelante será *(CS).*

[2] ———, *Eventos de los Últimos Días (EUD),* (Buenos Aires: ACES, 1992), p. 171.

13:13,14)–. Y así, como dice Elena G. de White, "poco a poco, Satanás está preparando el camino para su obra maestra de seducción: el desarrollo del espiritismo”.[1]

"La falsa ciencia de nuestros días, que mina la fe en la Biblia, preparará tan seguramente el camino para el triunfo del papado con su formalismo agradable, como el oscurantismo lo preparó para su engrandecimiento en la Edad Media”.[2]

"Terribles fueron las escenas que se desarrollaron en Francia cuando el ateísmo ejerció el poder [...] Cuando se echa a un lado la norma de justicia, queda abierto el camino para que el príncipe del mal establezca su poder en la tierra”.[3]

La incredulidad faraónica y sus consecuencias, está provocando un deseo intenso por saciar el alma sedienta. Y Satanás sabe cómo aprovecharla para sus malos propósitos. Por eso Daniel predice que los incrédulos de hoy serán vencidos por un movimiento religioso "del norte", es decir del babilónico apóstata (Dan. 11:40). La sierva del Señor anunció:

"Los papistas, los protestantes y los mundanos aceptarán igualmente la forma de la piedad sin el poder de ella, y verán en esta unión un gran movimiento para la conversión del mundo y el comienzo del milenio tan largamente esperado”.[4]

Las revelaciones del Señor no tienen sólo el propósito de informarnos, sino también de advertirnos. Por eso dice la profecía: "Entrará a la tierra gloriosa [pueblo de Dios], y muchos caerán' (Dan. 11:41). Satanás sólo dejará en paz a las que dicen ser del pueblo santo, pero en realidad ya se han entregado a su poder apóstata (11:41,42. Ver Eze. 25).

"Porque se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y harán señales y prodigios, para engañar, si fuese posible, aún a los escogidos" (Mar. 13:22). Por lo tanto, “una crisis aguarda al pueblo de Dios. Una crisis aguarda al mundo. La lucha más portentosa de todas las edades está por producirse”.[5]

El autor.

---

[1] *CS,* P. 618.
[2] Ibíd., p. 630.
[3] Ibíd., P. 641.
[4] Ibíd., p. 646. Todo el énfasis en **negrita** es y será mío.
[5] ———*, Joyas de los Testimonios (JT),* v. 1, (Bs. As.: ACES, 1956), p. 318.

ESTUDIEMOS EL "MAPA"

Elena G. de White (DGW) escribió: "La salvación de nuestras almas está en juego y debemos escudriñar las Sagradas Escrituras por nuestra cuenta [... Dios] tiene un **mapa** en el cual van consignadas todas las indicaciones del camino para el cielo".[1] Entonces nos detendremos para examinar este "mapa".

CREYENTES EN LA TIBIEZA:

"Mientras los hombres están durmiendo […] el movimiento dominical se está abriendo paso en las tinieblas".[2] Laodicea (pueblo ante el juicio) continuará en la tibieza (Apoc. 3:16,17), hasta que finalmente la parábola de las diez vírgenes nos dice que todas, tanto prudentes como insensatas, cabecearán y se dormirán (Mat. 25:5). Lo que salvará a las prudentes, en el gran zarandeo que vendrá, será la reserva del aceite del Espíritu Santo en sus corazones (vers. 8,9). Los que conocen la iglesia hace muchos años, ven claramente cómo los creyentes van perdiendo el vigor espiritual y el entusiasmo que mostraban antes.

Pero el despertar religioso en las iglesias babilónicas, que producirá un reavivamiento falso; y el aumento de la agitación dominical, producirá una agitación interna en la iglesia, tanto de hermanos prudentes como de insensatos, produciendo un zarandeo. Entonces, "los miembros de la iglesia militante que han demostrado ser fieles integrarán la iglesia triunfante".[3]

AGITACIÓN DOMINICAL:

Como nos dicen los comentaristas de los medios de difusión, las agitaciones y contiendas en el mundo actual tienen una creciente relación con asuntos religiosos. En la carta apostólica *Dies Domini*, el papa Juan Pablo II confirmó la Encíclica Rerum Novarum de León XII, diciendo a los católicos y a los gobernantes, que "las prácticas del **sábado** judío han sido suprimidas" para dar lugar a "la espiritualidad del **domingo**".[4] "La Iglesia Católica Romana siempre ha pretendido, y lo hace bajo Juan Pablo en la actualidad, ser **el árbitro final** de lo que es moralmente bueno o malo en las acciones humanas".[5] En la primera encíclica social *Cente-simus Annus*, Roma también exigió el "derecho básico al **descanso dominical**".[6]

El obispo Adolfo Harnack dijo que la Iglesia católica "es una creación política, y tan imponente como un imperio mundial porque **es la continuación del Imperio Romano**. El

---

[1] *CS*, p. 656.
[2] *JT, 2:*152.
[3] *EUD*, p. 63.
[4] *Apostolic Letter Dies Domini of the Holy Father John Paul II to the Bishops, Clergy and Faithful of the Catholic Church on Keeping the Lord's Day Holy*. Postulado 63, Catholic Information Network –July 5, 1998. En *Revista Adventista (RA)*, (Bs. As.: ACES, agosto 1999), p. 27.
[5] Malachi Martin, *The Keys of this Blood,* (N. York: Simon and Schuster, 1990), p. 157.
[6] Clifford Goldstein, *El Día del Dragón (DD),* (Bs.As.: ACES., 1994), p. 32.

papa, que se autodenomina 'Rey' y 'Pontífice Máximo', **es el sucesor de Cesar**".[1] Por eso el papa Benedicto XVI, se quejó porque en la UE no se estableció" por ley las grandes festividades como la Navidad, la Pascua, el Pentecostés y **el domingo**".[2] Elena G. de White ya lo había dicho: "La influencia de **Roma en los países** que en otro tiempo reconocían su dominio, **dista mucho de haber sido destruida. Y la profecía predice la restauración de su poder**".[3] De hecho, ya hay un movimiento europeo formado por religiosos, educadores y políticos, que proponen un descanso dominical más riguroso.

En la *Mea culpa,* expresada por el papa Juan Pablo II, se reconoció haber colaborado con "la violencia guerrillera", como ocurrió en varios países sudamericanos, en Irlanda del norte y en los conflictos entre palestinos católicos y judíos. También pidió perdón por la relación que el Vaticano tuvo con "los delitos de la *Cosa nostra* mayormente siciliana, donde EE.UU. llegó a ser una de las naciones más perjudicadas.[4]

Desde principios de 1970, en el mundo evangélico de los EE.UU. se ha estado formando un ala derecha llamada Reconstruccionismo Cristiano, que sostiene que el gobierno civil debe **imponer leyes dominicales**.[5]

En 1975 los senadores norteamericanos Henry Jackson y Edward Kennedy propusieron una ley dominical para "conservar energía", como lo había hecho en 1883 el senador H. W. Blair por el déficit nacional de petróleo.[6]

Pat Robertson, Fundador y presidente de la Coalición Cristiana, y del Centro Norteamericano para la Ley y la Justicia; miembro de la Nueva Derecha Cristiana, presidente de la Asociación Nacional de Evangélicos y candidato presidencial, escribió acerca de la observancia dominical: "Sin decirlo tan explícitamente, los Diez Mandamientos establecen el único orden mundial que traerá la paz mundial".[7] Pero se lamentó que todavía exista un "muro de separación entre la Iglesia y el Estado".[8] El 7 de octubre de 1995 se reunió con el papa Juan Pablo II para apoyar la encíclica papal *Ut Unum Sint* (Que todos sean uno).[9]

En el libro titulado, *El Día del Señor… el Domingo*, pág. 29, la Federación Anglosajona de América escribió que "la observancia del día de descanso, el domingo, debe ser requerida **por ley** a todos los ciudadanos de nuestra nación. El día seleccionado **debe ser el domingo porque es el día de la mayoría**". Y en la revista *Alert*, esta confederación protes-

---

[1] Adolfo Harnack, *What Is Christianity?,* (Nueva York: G. P. Putnam's Sons, 1903), pp. 260-270, la cursiva es del original; Francis D. Nichol, ed., *Comentario bíblico adventista del 7º día, (CBA),* v. 4, (M. V., Calif.: Publ. Ínter., 1980), p. 872.

[2] *Zenit,* 9/3/2001, citado por Guillermo Sánchez Vicente, "¿Una Europa confesional?", *Revista Adventista,* (Madrid: Editorial Safeliz, abril 2003), Nº 340, p. 6.

[3] White, *CS,* p. 636.

[4] Luigi Accattoli, *Mea culpa. Cuando el papa pide perdón,* (Barcelona: Grijalbo, 1997, trad. R. Solá), pp.49-213.

[5] *Iglesia y Estado,* octubre de 1991, p. 4, citado por Marvin Moore, *El Desafío del Tiempo Final,* (Bs.As.: ACES, 1993), *p. 127.*

[6] S. A. Kaplan, *Surge uma perseguigâo religiosa nos Estados Unidos (SPREU),* (Sao Paulo: Atelier Sinaida, 1988), pp. 47,49

[7] Goldstein, *DD,* p. 58.

[8] Ibíd., p. 62.

[9] Edward Reid, *¡El domingo viene! (DV),* (Miami, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 1997), pp. 80,81.

tante dijo: “Nuestra Federación sostiene que **los sabatistas** son responsables de la desecración de este día especial [el domingo], y **son responsables de las desgracias de nuestra nación**”.[1]

En 1984, los Estados Unidos reconocieron formalmente a la Iglesia Católica como gobierno legítimo. La revista *Time* tituló la entrevista de Ronald Reagan con Juan Pablo II, como la “Santa Alianza”.[2] Los Estados Unidos tiene la cuarta población más grande de católicos romanos en el mundo, después de Brasil, México y Filipinas. Y se ha convertido en la más grande confesión religiosa del país que ha visto aumentar su número de fieles a 68, 5 millones de personas. El reporte anual del Consejo de las Iglesias de Canadá y de Estados Unidos coloca en segundo lugar a la “Southern Baptist Convention” que después de decenios de crecimiento ha registrado una disminución de 0,4 por ciento. Sigue en tercer lugar, la Iglesia Metodista Unida con 7, 8 millones de files, es decir, menos un 1 ciento. Otras iglesias protestantes tradicionales ocupan los últimos lugares como la iglesia Evangélica Luterana, con menos un 2 por ciento, los presbiterianos, con menos 2, 6 por ciento y la iglesia episcopaliana (anglicana) con menos 2,5 por ciento.

El 15 de octubre de 1986, fue a Roma un delegado protestante de los conservadores del sur de EE.UU. de la “Alianza del Día del Señor”, siendo “la única organización nacional cuyo único propósito es el mantenimiento y el cultivo del primer día de la semana como tiempo de descanso”. Se presentó ante el papa y le entregó una placa de aprecio que decía: “La Alianza del Día del Señor de los EE.UU., expresa su aprecio a su Santidad el Papa Juan Pablo II por su servicio sobresaliente para preservar el día del Señor en todo el mundo”.[3]

En su carta apostólica “Dies Domini” el papa Juan Pablo II escribió: “De este modo los cristianos, llamados a proclamar la sangre de Cristo y ser liberados por ella, sintieron [...] que tenían la **autoridad** de transferir el significado del sábado al día de la resurrección”.[4] Y en su encíclica *Centesimus Annus* (1991) declaró: “Uno puede preguntarse si las leyes existentes y la práctica de las ciudades industrializadas nos aseguran efectivamente en la actualidad el ejercicio de este derecho fundamental **de descansar el domingo**”.[5]

En 1990, una decisión de la Corte Suprema de los EE. UU., “declaró que cuando los derechos religiosos estén en desacuerdo con la necesidad del gobierno de tener leyes uniformes, la corte se pondrá de parte del gobierno”.[6] Ya sabemos que la observancia sabática nunca recibirá el apoyo de una ley uniforme de algún país.

En otro orden de cosas, el 20 de setiembre de 1973 se publicó que “toda compra y toda venta en el programa [de comercio mundial] será hecha por medio de computadoras. No habrá moneda contante, no habrá cambio, ni cheques. En el programa, **la gente recibirá un número** que les será asignado, tatuado en la muñeca o en la frente. El número será marcado

---

[1] *Alert*, Conf. Cristiana Anglosajona de América, (noviembre de 1982), p. 20.

[2] Marvin Moore, *El Anticristo y el Nuevo Orden Mundial (ANOM)*, (Bs.As.: ACES, 1996), p. 79.

[3] *Sunday*, octubre-diciembre 1986. Citado por Clifford Goldstein, *Con Fuego en mis Huesos*, (Bs. As.: ACES, 2001), p. 137.

[4] “Grandes profecías apocalípticas”, *Guía de estudio de la Biblia* (Edición para maestros), (Bs. As.: ACES, 2001), p. 113.

[5] Juan Pablo II, *Centesimus Annus*, (impreso en *Origins*, abril de 1994), p. 23.

[6] *Los Angeles Times*, 18 de abril de 1990.

con un rayo láser y no se sentirá la grabación".[1] Los empresarios de la conocida y mundial tarjeta de crédito Mastercard, ya ha podido preparar un chip del tamaño de un grano de arroz, para ser ubicado debajo del cuero cabelludo y en el dorso de la mano.

En Bruselas se encuentra la "Bestia". Ese es el nombre que recibió una de las super-computadoras más grandes del mundo. En su programación se espera obtener los datos de cada ciudadano que tenga alguna relación comercial. El Dr. Hanrick Eldeman, jefe analista en computación, está programando asignar a cada persona de la tierra un número de 18 dígitos. Y William Cantelon, asegura que "ningún miembro podría comprar o vender sin tener asignada la marca de dígitos".[2]

Pat Robertson, informa que desde 1991 las naciones deben la increíble cantidad de 25 billones de dólares en deudas privadas y públicas. Esta deuda no podrá pagarse ni con la ayuda de todos los bancos, ni por las Naciones Unidas con su ineficacia y corrupción. Por eso concluye: "Cuando la burbuja explote finalmente, el naufragio financiero será el peor en la historia del mundo".[3]

Gary North, de la Nueva Derecha Cristiana, está "haciendo esfuerzos por una teocracia" en los EE.UU. Y dice: "Si hacemos bien nuestro trabajo podremos reemplazar el orden civil existente. Entonces los cristianos podrán establecer un nuevo gobierno que estará incuestionablemente dirigido hacia la justicia".[4] Y el activista Randall Ferry agrega: "Nuestra meta es una nación cristiana. Tenemos un deber bíblico: Dios nos llama a conquistar este país".[5]

"Hemos visto mucho en nuestra historia', dijo el experto en ciencias políticas John Green acerca del poder creciente de la Derecha Religiosa, 'pero no recuerdo haber visto alguna vez algo como esto en Norteamérica".[6] "Desde Carolina del Sur hasta Oregon, los partidos del Estado están cayendo bajo su influencia", escribió Sydney Blumenthal en *The New Yorker Journal*.[7]

En el 200º aniversario de los Estados Unidos, "se celebró una reunión el 24 de mayo de 1976, hasta el 4 de julio de 1976, en Valley Forge Park, King of Prusia, Pensilvania, para formular una nueva Constitución mundial, donde se elabora una carta de derechos humanos para el mundo".[8]

Pero, aunque algunos predicadores alarmistas presentan estos hechos como pruebas del fin, todas estas propuestas han dado pocos resultados positivos para Babilonia, porque los cuatro ángeles todavía están sujetando los vientos de la guerra del Armagedón. Por lo tanto, debemos tener cuidado de no adelantarnos a los hechos y provocar falsas expectativas, de tal manera que cuando las reales se cumplan, muchos de nuestros hermanos las confundan

---

[1] Mary Stewart Relfe, *Cuando el Dinero Falla,* (Barcelona: Edit. CLIE, 1988), p. 39.
[2] Ibíd., pp. 42,43.
[3] *ANOM,* pp. 9,10.
[4] *Los Angeles Times,* 4- 3 -1983.
[5] Clifford Goldstein, *¿Una nación bajo la autoridad de Dios?,* (Bs. As.: ACES, 2003), p. 41.
[6] Ibíd., p. 39.
[7] Idem.
[8] Ibíd., 4-3-1983, p. 72.

con simples preparativos. Pero sí deberíamos mostrar a los santos que estos preparativos nos están acercando al fin en forma inexorable.

EL ZARANDEO:

"Estamos en el tiempo del zarandeo”.[1] Este "proceso de purificación" irá en aumento a medida que nos acerquemos al fin del tiempo de gracia. En los días de EGW "ni uno en cada veinte” estaba "preparado”.[2] En sentido individual, continuará hasta el gran zarandeo y el sellamiento (Apoc. 7:1-3).

LA TRIPLE UNIÓN EN FORMACIÓN:

"Merced a los errores capitales, el de la inmortalidad del alma y el de la santidad del domingo, Satanás prenderá a los hombres en sus redes. Mientras aquél forma la base del espiritismo, éste crea un lazo de simpatía con Roma”.[3] Esta triple unión quedará organizada y activa gracias a la ley dominical que establecerá el gobierno de EE.UU. Seguramente la falta de recursos energéticos será un buen motivo para que este gobierno acepte la propuesta del “falso profeta” protestante, estableciendo finalmente la ley dominical.

UN FALSO REAVIVAMIENTO Y EL MILENIO ESPERADO:

"El enemigo de las almas desea impedir esta obra [el poder de la lluvia tardía], y antes que llegue el tiempo para que se produzca tal movimiento, tratará de evitarlo introduciendo una falsa imitación [...] allí se manifestará lo que se considerará como un gran interés por lo religioso. Multitudes se alegrarán de que Dios esté obrando maravillosamente en su favor”.[4] “El poder satánico dará fuerza a la triple alianza, "y verán en esta unión un gran movimiento para la conversión del mundo y el comienzo del milenio tan largamente esperado”.[5]

El “fuego” que Satanás hará descender ante los hombres, no será uno común, como hacen descender los militares sobre el enemigo, o como se ha visto muchas veces por las fuerzas volcánicas, sino uno espiritual falso, como saneamientos milagrosos aparentes, etc.[6] Este falso reavivamiento irá aumentando en poder, cuando los santos den el último mensaje de advertencia al mundo, porque Satanás sabrá que hasta el sellamiento le quedará poco tiempo.[7]

LA LEY DOMINICAL:

Los que apoyan el movimiento a favor de la ley dominical, "no se dan cuenta de lo que será el resultado”.[8] Pensarán "que las calamidades que llenan la tierra son un resultado

---

[1] White, *JT,* 2:547,548.
[2] *EUD,* p. 177.
[3] *CS,* p. 645.
[4] Ibíd., p. 517.
[5] *EUD,* p. 176; *CS,* p. 646.
[6] *EUD,* p. 171.
[7] *CS,* p. 670.
[8] *EUD,* p. 129.


PUEBLO DE DIOS
TIBIEZA
ZARANDEO
GRAN ZARANDEO
UN TIEMPO DE ANGUSTIA
ABANDONO CIUDADES GRANDES
ABANDONO DE CIUDADES PEQUEÑAS
SELLAMIENTO
LA LLUVIA TARDÍA
3° ÁNGEL
FUERTE PREGÓN
MILAGROS
BABILONIA
AGITACIÓN DOMINICAL
LEY DOMINICAL
LEY CONTRA EL SÁBADO
LEYES OPRESORAS Y PERSECUCIÓN
TRIPLE UNIÓN EN FORMACIÓN
TRIPLE UNIÓN ORGANIZADA
FALSO REAVIVAMIENTO
LA RUINA DE EE.UU.
FIN DEL TIEMPO DE GRACIA

de la violación del domingo".[1] La presión que ejercerá el falso profeta, llevará al presidente de la nación más poderosa del mundo, a ceder para "tratar de asegurarse el favor público".[2]

Ya vemos que esta legislación no se está organizando sólo en el Vaticano, sino también en "las iglesias protestantes" de "los Estados Unidos".[3] Y con "este acto el protestantismo dará la mano al papismo".[4]El poder espiritual del falso reavivamiento protestante será aún más convincente cuando los demonios, vestidos de hombres de bien, acusen a los transgresores del domingo por las calamidades que vendrán.[5] Seguramente aparecerá el esperado Krishna para los hindúes; el Buda para los budistas; el Imán Mahdí y Mahoma para que los musulmanes guarden el domingo en lugar del viernes; y un falso Mesías para que los judíos dejen de guardar el sábado. "Grande será la indignación despertada contra todos los que se nieguen a aceptar sus aseveraciones". Y así se preparará el camino para que el país líder de la libertad de conciencia, cambie su Constitución mediante la decisión de la Corte Suprema.[6]

Entonces, se cumplirá la profecía acerca del "cordero" que hablará "como dragón", y dará la orden "a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió" (Apoc. 13:14). "Cuando los Estados Unidos, el país de la libertad religiosa, se una con el papado para forzar la conciencia [...] los habitantes de todo país del globo serán inducidos a seguir su ejemplo".[7]

La ley dominical en los EE.UU. de América será la señal de que el fin esté cerca verdaderamente.[8] "Entonces será tiempo de abandonar las grandes ciudades".[9] Pero también será el inicio de un gran cambio en Laodicea.

LA TRIPLE UNIÓN ORGANIZADA:

En ese tiempo, los Estados Unidos de Norteamérica ya se habrán transformado en "la imagen de la bestia", y la bestia "cordero" habrá abierto su boca como el "Dragón". Entonces el Estado será dirigido por el "falso profeta" o protestantismo apóstata, que estará unido al espiritismo y al papado, "pisoteando los derechos de la conciencia" y culpando a los justos por la crisis mundial que se producirá (Apoc. 13:16, 17).[10]

---

[1] Ibíd., p. 133.
[2] Ibíd., p. 132. De hecho, en 1883 el Senador H. W. Blair propuso la ley dominical como una solución al déficit nacionl de petróleo en EE.UU.
[3] Ibíd., p. 134.
[4] Ibíd., pp. 131,132.
[5] *JT.,* 2:151.
[6] Idem.; *CS,* 648.
[7] *JT,* 2:373.
[8] Ibíd., 2:151.
[9] Ibíd., 2:166.
[10] *CS,* pp. 645,648.

ABANDONO DE LAS CIUDADES GRANDES:

"Con el decreto que imponga el día de descanso papal, será para nosotros una amonestación. Entonces será tiempo de abandonar las grandes ciudades", para refugiarse en las poblaciones pequeñas o directamente en el campo.[1]

EL GRAN ZARANDEO:

"Porque he aquí yo mandaré y haré que la casa de Israel sea zarandeada entre todas las naciones" (Amós 9:9). Este gran zarandeo está en el futuro y "no es ésta la verdad presente para llevar a las iglesias".[2]

"**Cuando la ley de Dios sea anulada, la iglesia será zarandeada** por terribles pruebas, y **una proporción más grande** que ahora anticipamos prestará oídos a los espíritus seductores y a las doctrinas de demonios".[3] Entonces será cuando "**la mayoría**" nos abandonará para engrosar las filas del enemigo;[4] y se burlarán "de lo reducido de nuestro número"[5] "Serán frecuentes las apostasías de hombres que han ocupado cargos de responsabilidad".[6] Y "más de una estrella que hemos admirado por su brillo se apagará entonces en las tinieblas".[7] Muchos ocuparán nuestros púlpitos sosteniendo en las manos la antorcha de la falsa profecía encendida por la infernal tea satánica";[8] porque, recordemos lo que escribió Daniel, el gran movimiento babilónico "entrará a la tierra gloriosa y **muchos[9]** caerán" (Dan. 11: 41,42. Ver Eze. 25).

"El fanatismo aparecerá en nuestro propio medio. Vendrán engaños, y de un carácter tal que, si fuera posible, desviarán a los mismos elegidos".[10] Pero las filas del residuo, serán fortalecidas "por aquellos a quienes Cristo representó como viniendo a la undécima hora"[11] en el fuerte pregón. La mayoría vendrá de las iglesias protestantes.[12]

Respecto a las causas que provocarán o agudizarán el zarandeo en la iglesia, se nos revela lo siguiente:

1.º La ley dominical y las dificultades que producirá, será el factor principal.[13] Cada uno deberá dar pruebas de su fe.[14] Para la separación de la cizaña del trigo, el zarandeo irá

---

[1] *JT,* 2:166.
[2] ———, *Mensajes Selectos (MS),* v. 1, (M. V., Calif.: Pub. Inter., 1966), p. 211.
[3] ———, *General Conference Daily Bulletin,* 13 de abril de 1891, citado por Donald E. Mansell, *El Perfil de la crisis venidera,* (M. V., Calif.: Pub. Inter., 1999), p. 131.
[4] *EUD,* p. 184.
[5] ———, *Manuscript Releases (MR),* vol. 2, p. 207.
[6] *EUD,* p. 184.
[7] ———, *Profetas y Reyes (PR),* (M. V., Calif.: Pub. Inter., 1957), p. 140.
[8] *EUD,* p. 183.
[9] La palabra "provincia", como se lee en la versión Reina-Valera, no aparece en el original hebreo.
[10] *MS,* 2:16.
[11] *EUD,* p. 186.
[12] *CS,* 433.
[13] *MS,* 3:484; *CS,* p. 666.
[14] *JT,* 2:164.

en aumento por la oposición contra los observadores del sábado (Apoc. 13:16,17), hasta terminar con el sellamiento (Apoc. 22:11). Pero el peligro y la angustia entre los justos, continuará hasta el comienzo de la séptima trompeta (Apoc. 10:7).[1]

2.º Se levantará todo viento de doctrina errada,[2] especialmente en los EE.UU.[3] Se señala especial mente:

- Teorías acerca de la naturaleza de Dios,
- y controversias acerca de la santificación.[4]
- Teorías de la inexistencia de un santuario celestial.[5]
- Creencias acerca de la recepción del Espíritu Santo.[6]

3.º A consecuencia del "directo testimonio que exige el consejo del Testigo Fiel a la iglesia [...] Algunos no soportarán este **testimonio directo**, sino que se levantarán contra él".[7] Como por "presciencia" (1 Ped. 1:2) Dios sabe cuáles serán los argumentos del error, ha preparado mensajes directos, es decir específicos y al punto, que contrarresten y desenmascaren toda doctrina equivocada que se presentará en los tiempos finales. Esto obligará a los infieles que no quieran doblegarse, a abandonar el pueblo de Dios. Entonces "se encenderá un odio satánico contra los testimonios".[8]

4.º Algunos serán zarandeados cuando se dé el fuerte pregón, por no querer aceptar la nueva luz que enriquecerá la verdad actual: "El mensaje del tercer ángel no será comprendido por aquellos que se niegan a caminar en su gloria creciente, y los tales llamarán una luz falsa a la luz que iluminará la tierra con su gloria".[9] Muchos de ellos "se convertirán en los enemigos más encarnizados de sus hermanos de antaño".[10]

LA LLUVIA TARDÍA:

Gracias a la obra de separación y purificación que producirá el zarandeo, la iglesia será fortalecida por un poder especial del Espíritu Santo. Entonces la tibieza, la negligencia y el egoísmo desaparecerán de Laodicea.[11] Sin embargo, como ocurre con toda promesa de Dios, será derramada "bajo condiciones".[12]

La primera condición para esta lluvia será haber recibido la "lluvia temprana", es decir el bautismo diario del Espíritu Santo[13] por la entrega completa del corazón y la confesión,

---

[1] *CS,* p. 694.
[2] ———, *Testimonies (T),* v. 5, pp. 80,81.
[3] *MS,* 3:442.
[4] ———, *The Signs of the Times (ST),* 28 de mayo de 1894; *JT,* 3:271.
[5] *EUD,* p. 181.
[6] *MS,* 2:19,41.
[7] *JT,* 1:61.
[8] *MS,* 1:55.
[9] *EUD,* p. 213.
[10] *CS,* 666.
[11] ———, *Primeros Escritos (PE),* (M. V., Calif.: Pub. Inter., 1962), p. 71; ———, *Servicio Cristiano,* (Bs. As.: Casa Editora Sudamericana, 1959, p. 314; *MS,* 1:142; *EUD,* pp. 190,197,198.
[12] ———, *El Deseado de Todas las Gentes (DTG),* (M. V., Calif.: Pub. Inter., 1966), p. 626.
[13] ———, *Testimonios para los Ministros (TM),* (Bs. As.: ACES, 1961), pp. 405,406; *EUD,* p. 189; *JT,* 2:69.

que nos permite vivir libres del orgullo y la suficiencia propia, pero llenos del poder divino.[1] Los chubascos tempranos se repetirán “hasta el fin”, pero la “lluvia tardía” no vendrá en forma gradual, sino “súbitamente”;[2] será “**la última**” y de “extensión **universal**”.[3] “Vi que la lluvia tardía vendrá súbitamente y con diez veces el poder del clamor de medianoche [en el siglo XIX]”[4]

La segunda condición será ser iluminados por la verdad y colaborar con Dios para que otros puedan ver la luz.[5] “No ocurrirá mientras la mayor parte de la iglesia no esté trabajando con Dios”.[6] Cuando esto ocurra, la iglesia estará preparada para cumplir con “**la obra del tercer ángel. En ese tiempo, descenderá la ‘lluvia tardía’** o refrigerio de la presencia del Señor para dar poder a la voz fuerte del tercer ángel”.[7]

“El Espíritu y el poder de Dios serán derramados sobre sus hijos [...] y **antes** que llegue el tiempo para que se produzca tal movimiento, [Satanás] tratará de evitarlo introduciendo **una falsa imitación**”.[8] Pero de parte del pueblo de Dios, las manifestaciones milagrosas y el resultado de la lluvia tardía “**será más abundante**” de lo ocurrido en el Pentecostés.[9] “Gran poder y gloria acompañarán a la obra final”.[10]

La lluvia tardía terminará al fin del tiempo de gracia, después del fuerte pregón y el sellamiento.[11] Pero veremos después que el Espíritu Santo regresará ─mejor dicho, volverá a consolarnos y guiarnos─ una semana antes de la segunda venida. Y debemos tener en claro que las bendecidas reuniones donde hoy se pide por la lluvia tardía, con resultados a veces sorprendentes, no nos dicen que la lluvia **tardía** ha llegado. Estos maravillosos chubascos espirituales son los de la lluvia temprana, que seguirán “**hasta el fin”**. La lluvia tardía no se cumplirá antes de la ley dominical; el gran zarandeo y las demás condiciones claramente especificadas por Dios. Recordemos que será “**la última**” y de “extensión **universal**”, no local como la temprana. Muchos siguen confundidos, y confunden a otros con estas falsas expectativas.

LA LEY CONTRA EL SÁBADO:

Para contrarrestar la lluvia tardía y el fuerte clamor del pueblo de Dios, Satanás dará también mayor poder espiritual a la triple alianza, que le ayudará en su propósito de acusar a los sabatistas por las crecientes calamidades en el mundo.[12] Sin embargo, la ley dominical no será todavía la marca de la bestia. Elena G. de White escribió: "Abstenerse de trabajar en

---

[1] ———, *Palabras de Vida del Gran Maestro (PVGM),* (Bs. As.: ACES, 1960), p. 140; *PE,* p. 71; *EUD,* pp. 187-189.
[2] ———, *Carta Colección Spalding-Magan,* (Visión de setiembre de 1852), pp. 3,4.
[3] *CS,* p. 669.
[4] ———, *Carta Colección Spalding-Magan,* pp. 3,4 (Visión de setiembre de 1852).
[5] *EUD,* p. 198.
[6] Ibíd., p. 507.
[7] *PE,* p. 85,86.
[8] *CS,* p. 517.
[9] *DTG,* p. 767; *PVGM,* p. 106.
[10] *ST,* 27 de noviembre, 1879.
[11] *MS,* 1:131.
[12] *EUD,* p. 133; *CS,* p. 649.

domingo no es recibir la marca de la bestia [... pues convertiremos] ese día en una ocasión para hacer genuina obra misionera.[1] Celebraremos "reuniones religiosas en domingo" además del sábado.[2] Y esto enfurecerá a Satanás, quien llevará a los gobernantes a promulgar una segunda ley:

"**Luego se decretará una ley contra el día de reposo de la creación de Dios**, y entonces será que Dios hará 'extraña obra [...] su extraña operación' en la tierra”.[3]

"**El sábado será la piedra de toque de la lealtad** [...] Cuando esta piedra de toque les sea aplicada finalmente a los hombres, entonces se trazará la línea de demarcación entre los que sirven a Dios y los que no les sirven”.[4] “No sólo prohibirán trabajar en domingo, sino que procurarán forzar a la gente a trabajar en sábado”.[5]

Es evidente que el decreto de descansar el domingo será aceptado por todo el mundo por razones seguramente económicas. Pero la segunda ley, que será contra el sábado, y tendrá una razón puramente religiosa, provocará una terrible agitación mundial;[6] especialmente entre las naciones no cristianas. Es muy posible que para dar apoyo a esta ley, los demonios aparezcan con la figura de las más importantes entidades religiosas del mundo, como Mahoma para los mahometanos, etc. Y es fácil saber que los demonios harán una obra muy convincente para los mundanos, pues de otra manera sería casi imposible que el mundo musulmán acepte de los que ellos llaman “infieles”, una ley religiosa que los lleve a cambiar la observancia del viernes por el domingo. Es que los movimientos mundiales del tiempo del fin serán realmente asombrosos.

EL TERCER ÁNGEL Y EL FUERTE PREGÓN:

Como denuncia ante la abierta apostasía cristiana, se cumplirá “la obra del tercer ángel. En ese tiempo, que será “un tiempo de paz para que los siervos de Dios hagan su obra”,[7] descenderá la ‘lluvia tardía’ o refrigerio de la presencia del Señor para dar poder a la voz fuerte del tercer ángel”.[8] Y este tercer mensaje con fuerte pregón, se cumplirá antes del fin del tiempo de gracia, para que cada habitante de la tierra pueda tomar su decisión final (Mar. 16:15).[9] Se iniciará después de la formación de la triple alianza y la obra que producirá; y después de la legislación dominical, con los decretos que le acompañarán contra la observancia del sábado; pues será su motivo de denuncia (Apoc. 14:9-12; 18:1-5).[10]

Al principio se dará con la voz del tercer ángel, mostrando la ley de Dios y la justicia de Cristo, e invitando a todos a salir del error (Apoc. 14:9-12).[11] La mayoría de los que serán

---

[1] *EUD,* p. 142.
[2] *JT,* 3:395.
[3] *CBA,* 7: 922. Ver *CS,* pp. 649,650.
[4] White, *CS,* p. 663.
[5] ———, *Manuscrito,* 22ª. 1895.
[6] ———, *The Home Missionary,* 2 de febrero de 1909.
[7] *MR,* 6:170.
[8] *CS,* pp. 661,662; *JT,* 2:151.
[9] Ibíd., pp. 661,663.
[10] Ibíd., pp. 661-669; *EUD,* pp. 211,212.
[11] *TM,* pp. 91,92.

atraídos a esta "nueva luz" —en realidad eterna—, será de las iglesias protestantes,[1] porque la justicia por la fe que proclamaremos no será la católica de Agustín ni la protestante de Lutero, sino la bíblica que se anuncia desde 1888 por Jones y Waggoner; y especialmente como la justificación "más abarcante" de todo el cristianismo, que señaló E. de White desde entonces.[2] Y la santificación no será la católica del Concilio de Trento, ni la protestante de la sola fe, sino la que anunciará la fe con la observancia de los mandamientos —especialmente el cuarto (Apoc. 14:12)— como "fruto" de la justificación (Rom. 6:22), y no como la segunda parte de ella —teoría también calvinista que se fortaleció entre nosotros, especialmente durante las tres últimas décadas del siglo pasado.

Muchos del movimiento adventista de la justificación únicamente judicial, continuará obrando en contra del "Testimonio directo" que insiste que "**no es solamente judicial**",[3] hasta el zarandeo. La controversia de entonces, acerca de la santificación, será por el resultado de esta negación abierta a los Testimonios.[4]

A medida que la apostasía de las iglesias cristianas se generalice, y llegue a estar acompañada por la corrupción y una oposición decidida contra la observancia del sábado, el tercer mensaje se transformará, mediante el derramamiento final del Espíritu Santo, en una denuncia abierta, creciendo "hasta convertirse en un fuerte clamor":[5] "¡Ha caído, ha caído Babilonia"! (Apoc. 14:8). La denuncia se hizo efectiva cuando las iglesias protestantes borraron de sus listas de miembros, a los fieles que aceptaron el mensaje millerista, poco antes de 1844. Esta acción mostró su caída de la verdad. Pero los predicadores no la denunciaron a viva voz. En cambio, para el segundo mensaje angélico se unirá el tercero, transformándose en una denuncia abierta que iluminará toda la tierra para que cada persona tome su decisión final.[6] Así que el ángel de Apocalipsis 18 no es en verdad un cuarto ángel, sino el segundo "a gran voz", que clama "con voz potente" (Apoc. 14:7-9; 18:2) y se une al tercero **denunciando** "las corrupciones que han estado introduciéndose", mediante decretos gubernamentales anti sabáticos.[7]

Cuando el Señor pide que se anuncie la verdad "a todas las naciones" (Mat. 28:19) y "a toda criatura" (Mar. 16:15), no lo dice porque el que no llegue a conocer la verdad de los tres ángeles o de las principales doctrinas de la Biblia, perderá la vida eterna. Nadie podrá ser culpado por lo que no sabe ni entiende (Sant. 4:17; Hech. 17:30; Juan 9:41; 15:22), sino por lo poco que sabe y no es fiel a su conciencia (Rom. 2:12). La mayor parte de la población del mundo, nos dice como el etíope a Felipe: "¿Y cómo podré [saber], si alguno no me enseñare?" (Hech. 8:30,31). Muchas de estas personas ya han muerto "sumidas en las profundidades del paganismo, y sin el conocimiento de la ley de Dios escrita, **ni de su Hijo Jesús**".

---

[1] *CS,* 433.
[2] *TM,* p. 89; ———*, El Discurso Maestro de Jesucristo (DMJ),* (M. V., Calif.: Pub. Inter., 1964), p. 97.
[3] Idem.
[4] *JT,* 1:271.
[5] *EUD,* p. 205.
[6] Ibíd., pp. 105,206.
[7] Ibíd., p. 203.

Sin embargo, la Revelación asegura que los veremos sorprendidos en el cielo.[1] Entonces nos preguntamos: "Si los justos serán salvos sin que se les predique, ¿para qué el mandato de Cristo? Para que la obra de la iglesia de Laodicea –juicio al pueblo–, cuando llegue a ser Laodicea triunfante y cumpla con el fuerte clamor, pueda dar al Señor una base clara y firme por su fallo y su obra extraña, mediante las plagas finales.

Entonces, "los habitantes de la tierra tendrán que decidirse en pro o en contra de la verdad", ya no tanto "con argumentos como por medio de la convicción" por el Espíritu.[2] La predicación de Apocalipsis 18:1-5, será en verdad la forma de juzgar al mundo que rechaza la luz, para la condena de los versículos 6-24. Y es necesario que el rechazo de Dios llegue a ser plenamente consciente y mundial. Mientras no terminemos con esta tarea, el Señor no podrá estar en condiciones para venir y juzgar a los malos, sin peligro de una duda en el universo (Mat. 25:31-46). De ahí que será necesario anunciar el evangelio “a **toda criatura**” (Mar. 16:15).

De acuerdo con las encuestas que se han realizado, apenas hay alrededor de un 3% de cristianos que conocen de nosotros lo suficiente como para tomar una decisión a favor o en contra. Si tomamos en cuenta que alrededor del 75% del mundo no es cristiano, podemos llegar a la conclusión de que es humanamente imposible predicar "a toda criatura" (Mar. 16:15) en esta generación. Y esto, a pesar de usar los medios modernos de comunicación por satélites.

Pero no debemos olvidar la experiencia de Jonás en Nínive. Entonces pudo concluir su tarea a pie ante 120.000 personas en menos de 40 días (Jonás 3:3,4; 4:11). Como ocurrió en aquellos días, miles de personas ayudarán al remanente para anunciar la verdad “a toda criatura”, con los mejores medios de comunicación: La televisión, el internet, la radio, por los celulares, en libros y revistas; por correo electrónico, en la primera plana de los diarios y en comentarios callejeros. Se hará en forma gratuita y como la información más sobresaliente de todas. Debido a la importancia que le darán los gobernantes, la triple alianza y el periodismo, la verdad se anunciará hasta el punto de saturación. Aunque lo harán para oponerse a nosotros, sin querer nos ayudarán a iluminar a **toda criatura** de la tierra.[3]

Los miles que se nos unirán cada día, sumarán una pequeña proporción con respecto a la población mundial. Por eso seguiremos siendo una “manada pequeña” (Luc. 12:32). Sin embargo, no serán literalmente 144.000 —recordemos que es un número simbólico, con fundamentos que ya no existen en la realidad (Apoc. 7:4-8)—, sino que entonces "**un sinnúmero** de personas se alistarán en las filas del Señor”,[4] llegando a ser ellos “la mayoría” de los creyentes de nuestro pueblo. Por lo tanto, finalmente serán más los que se conviertan que los millones que abandonen al Señor.[5]

---

[1] *PR,* p. 279; *DTG,* p. 593.
[2] *CS,* p. 670.
[3] *JT,* 2:153,154.
[4] *EUD,* pp. 214-216; *CS,* p. 670.
[5] *CS,* p. 441.

El poder sobrenatural que acompañará al anuncio del fuerte pregón, será superior al del Pentecostés, pues "la lluvia tardía será más abundante" (Mat. 10: 8; Mar. 16:17, 18).[1] Este reavivamiento genuino se diferenciará del falso, iniciado antes, por el espíritu de oración, la fidelidad a toda la Revelación, la obra misionera, el espíritu de alabanza y gratitud, y los milagros asombrosos que le acompañarán, incluyendo la resurrección de muertos.[2]

LEYES OPRESORAS Y PERSECUCIÓN:

"Pronto se promulgará el decreto que prohibirá a los hombres comprar o vender si no se tiene la marca de la bestia".[3] Nadie podrá comprar o vender sin una identificación que acredite que guarda la ley dominical en lugar del sábado (Apoc. 13:16,17). En algunos casos los negocios se podrán realizar en oculto, pero a precios muy desfavorables para los justos. Finalmente, los decretos contra los santos se podrán hacer efectivos en todas partes, por medio de las organizaciones gremiales. Entonces, ni los comerciantes que más simpaticen con nosotros, se animarán a seguir vendiéndonos sus mercaderías.[4]

En Apocalipsis 13:15, Juan anuncia el decreto de muerte antes del sellamiento y los decretos que prohíban a los santos comprar y vender. Pero no debemos olvidar que en el Apocalipsis hay 35 interrupciones cronológicas. Así que los acontecimientos deben ser ordenados en el tiempo por medio del contexto inspirado (Isa. 28:10,13). Y, como veremos después, la Revelación nos dice que el decreto de muerte se dará durante la sexta plaga, poco antes de la intervención de Dios en el Armagedón.

Sin embargo, antes del fin del tiempo de gracia, muchos justos que Dios sabe que no podrán soportar el tiempo de angustia por razones físicas o espirituales, serán "bienaventurados" por llegar al descanso (Apoc. 14:13).

LA RUINA DE EE.UU.:

Después de la ley dominical y la que seguirá contra la observancia del sábado, Estados Unidos de Norteamérica será el primer país que entrará en una crisis jamás vista. Las riquezas y el poder que había recibido de Dios, por permitir la libertad de conciencia y apoyar la lectura de la Biblia, se perderán en su apostasía nacional. Y la globalización económica hará que esta crisis repercuta inmediatamente en todo el planeta. Ya vemos en parte lo que será, mediante la devaluación monetaria mundial que se inició en EE.UU. hace poco. Pero la profecía se cumplirá primeramente con los países que sigan su ejemplo contra el pueblo de Dios.[5]

---

[1] *DTG,* p. 707; *PVGM,* p. 106.
[2] *JT,* 3:345.
[3] Ibíd., 2:44.
[4] ———, *De la Ciudad al Campo (DCC),* (Bs. As.: ACES, 1949), pp. 8,9.
[5] *MS,* 2:428; *EUD,* p. 137.

ABANDONO DE LAS CIUDADES PEQUEÑAS:

"Anda, pueblo mío [...] escóndete un poquito, por un momento, en tanto que pasa la indignación" (Isa. 26:20). Los justos abandonarán las ciudades grandes y pequeñas, porque entonces sabrán que "la apostasía nacional [de EE.UU. de América] es la señal para que ocurra la ruina nacional”.[1] Y como "los habitantes de todo país del globo serán inducidos a seguir su ejemplo”,[2] "el decreto que ordena el culto de este día [domingo] será promulgado en todo el mundo”.[3]

UN TIEMPO DE ANGUSTIA:

La oposición mundial al sabatismo nos conducirá luego a toda clase de penalidades, encarcelamientos, maltratos y muchas muertes. No se habla aquí del gran tiempo de angustia de los santos, conocida como “la angustia de Jacob”, sino que será "un corto período precisamente antes que caigan" las plagas.[4] “Se harán leyes tales que, a menos que el tiempo sea muy corto, no se salvará ninguna carne”.[5] Y “las uniones laborales serán una de las agencias que traerán sobre esta tierra **un tiempo de angustia** como no ha habido desde la creación del mundo”.[6] Será cuando Dios permitirá que muchos niños, ancianos y débiles lleguen al descanso, porque él sabrá quienes no podrán soportar las pruebas que vendrán después (Apoc. 14:13).[7]

EL SELLAMIENTO:

La obra de los demonios con apariencia humana para apoyar los decretos contra el sabatismo, y acusar a los santos por la ruina que se extenderá a todos los países que sigan el ejemplo norteamericano, levantará un odio marcado contra todos los que no cumplan con las disposiciones vigentes. Esto llevará a los que conocen la verdad a tomar una decisión final a favor o en contra del Señor, recibiendo así un "sello" (Apoc. 7:1-4; 13: 16,17; 14:9,11).[8]

En la Biblia, sellar significa elegir, separar (Éxo.28:36; 39: 30; Hag. 2:23), para cerrar y guardar (Deut. 32:34; Cant. 4: 12; Isa. 29:11; Dan. 12:4,5; Apoc. 5:1; 10:4; 22:10), como fundamento o confirmación (Isa. 8:16; Dan. 9:24; 2Tim. 2:19) de todo lo que ha llegado al fin de un proceso (Eze. 28:12), que no puede variar o ser anulado (Est. 8:8; Dan. 6:17). Se lo usa como "señal" o "marca" para Dios (Éxo. 28:36; 39:30; Cant. 8:6; Apoc. 7:2; 9:4) o "marca" para Satanás con sus hombres aliados, es decir, "la bestia" (Apoc. 13:16,17: 14:9,11; 15:2; 16:2; 19:20; 20:4). Y se lo emplea mediante un cartel en la frente o en el corazón (entendimiento) y en las manos (obras), literal (Éxo. 28:36; 39: 30) o figurado ─que es el que esperamos (Cant. 8:6; Apoc. 7:3; 9:4; 13:16).

---

[1] *MS,* 2:428.
[2] *JT,* 2:373.
[3] *EUD,* p. 138.
[4] *PE,* p. 85.
[5] *JT,* 1:75.
[6] ———, *Country Living,* p. 10.
[7] *MS,* 3:479; *EUD,* p. 25.
[8] ———, *Patriarcas y Profetas (PP),* (M. V., Calif.: Pub. Inter., 1955), p. 315; *TM,* p. 133; *EUD,* pp. 226-258.

Cada creyente es sellado por Dios en forma condicional desde la justificación, por la consagración del Espíritu Santo (2 Cor. 1:22; Efe. 1:13; 4:30). Pero el sellamiento final nunca podrá cumplirse mientras haya vida, a fin de que, por un cambio humano posterior, el fallo divino no se transforme en un juicio errado e injusto. Por eso el sellamiento individual no se realiza antes del último día de vida consciente.

Elena G. de White presenta el ejemplo de una anciana llamada Hastings y otros más, que pasando "los noventa años de edad" ya estaban en una condición irreversible. Por eso Dios le reveló que ya podían ser tratados como sellados.[1] Algunos argumentan que, como Dios tiene "presciencia", puede sellarnos en cualquier momento. Pero si Dios hace un juicio, es justamente porque necesita que los testigos del universo puedan verificar por qué sellará algunos para vida eterna y otros marcados para ser condenados.

Sin embargo, hay un sellamiento masivo que ocurrirá en el tiempo del fin antes de la muerte, debido a sucesos que impedirán un cambio posterior. Este sellamiento es al que me refiero al ubicarlo en el cronograma del tiempo del fin; y que durará un tiempo **muy breve**.[2] Pero prestemos mucha atención a las declaraciones inspiradas que presentaré, a fin de que nos sirva de ayuda para poner fin a la larga controversia perfeccionista-antiperfeccionista de nuestra iglesia. Notemos que se cumplirá **después** del "decreto" dominical, "la lluvia tardía" y "la postrera gran amonestación", y poco antes que en el cielo se exclame "Hecho es"; se dé el fallo de Apocalipsis 22:11 y concluya el tiempo de gracia.

La Hna. White escribió: "Pero cuando se ponga en vigencia **el decreto** que ordena falsificar el sábado, y el fuerte clamor del tercer ángel amoneste a los hombres contra la adoración de la bestia y su imagen, se trazará la línea entre lo falso y lo verdadero. Entonces los que continúen aún en transgresión recibirán **la marca** de la bestia".[3]

"**Nadie** hasta ahora ha recibido la marca de la bestia".[4] "La observancia del domingo **no es aún** la marca de la bestia, y **no lo será sino hasta que se promulgue el decreto** que obligue a los hombres a santificar este falso día de reposo".[5]

"El Señor me ha mostrado claramente que **la imagen de la bestia será formada** antes que termine el tiempo de gracia, porque constituirá la gran prueba para el pueblo de Dios por medio de la cual se decidirá el destino de cada uno [...] "**Esta es la prueba que deberán enfrentar los hijos de Dios antes de ser sellados**".[6] Desde ese tiempo los justos serán protegidos en forma directa y especial hasta la venida del Señor.[7]

EL FIN DEL TIEMPO DE GRACIA:

Se da el fallo final, y el justo queda justo, y el malo en la inmundicia (Apoc. 22:11). "Cuando la decisión irrevocable del santuario haya sido pronunciada y el destino del **mundo**

---

[1] *EUD,* pp. 226,227.
[2] *PE,* p. 58.
[3] ———, *El Evangelismo (Ev),* (Bs. As.: ACES, 1975), p. 114.
[4] *EUD,* p. 228.
[5] Idem.
[6] *CBA,* 7:987, de *Carta* 11, 1890.
[7] ———, *¡Maranata: El Señor Viene! (MSV),* (Bs. As.: ACES, 1976), p. 268; *CS,* pp. 692-707.

haya sido determinado para siempre, **los habitantes** de la tierra no lo sabrán.[1] Aunque después del fin del tiempo de gracia el Espíritu Santo seguirá haciendo su obra entre los creyentes —sin él nadie buscaría a Dios (Rom. 3:11)—, los justos comenzarán a sentir que sus oraciones no reciben la bendita respuesta del Espíritu, que los confirma como hijos de Dios (Rom. 8:16). Y sabrán con seguridad que la gracia llegó a su fin cuando se derrame la primera plaga.

Esta declaración de Elena G. de White, nos dice claramente que el fin de la gracia para "el destino del mundo" y para sus "habitantes" se cumplirá juntamente, dejando sin valor la posición adventista que sostiene que el fin de la gracia para el mundo será antes que para cada uno de sus habitantes. Poniendo como ejemplo el juicio sobre Jerusalén, pero olvidando que se trataba de una teocracia durante el reino de la gracia —segundo error—, esta posición llega a la conclusión de que "el tiempo de gracia corporativo del mundo ha expirado" con los juicios destructivos, mencionados en las señales de Cristo. Pero la Revelación dice claramente que cuando eso ocurra para el mundo, "los habitantes de la tierra **no** lo sabrán".[2] En cambio, sí se sabe que el "mundo" ya está condenado desde el pecado de Edén (Gén. 3:17; Juan 12:31; 15:19; 16:11; 17:14, etc.). Es decir mucho antes de 1833, según afirma esta propuesta.

EL ESPÍRITU SANTO NO RESPONDE:

El Espíritu se retirará de los justos como Consolador e intercesor entre Cristo y ellos;[3] pero no como sustentador de la vida y las fuerzas de la naturaleza, pues todos dejarían de existir en forma inmediata (Hech. 17:28). La angustia que producirá su silencio para confirmar que ellos siguen siendo Hijos de Dios (Dan. 12:1), durará hasta el comienzo de la séptima trompeta, es decir unos pocos días antes de la segunda venida.[4] La pluma inspirada también dice que "**no habrá entonces sangre expiatoria** que lave las manchas del pecado [de culpa]"[5], porque habrán llegado a un estado de impecabilidad definitiva. Y eso, a pesar de poseer carne de pecado y conservar el sentido de indignidad por su vida pasada;[6] y por los errores de ignorancia que seguirán

[1] *CS,* p. 673.
[2] Idem.
[3] Ibíd., pp. 671,672.
[4] *PE,* pp. 15,286.
[5] Ibíd., 2:67. Aquí se habla de los pecados de culpa, pues, como sabemos, nadie (tampoco los 144.000) buscaría a Dios sin la obra constante del Espíritu Santo en la mente (Juan 5:15). Por lo tanto la expiación por los pecados involuntarios, como es el de estado de nuestro cuerpo desde el nacimiento, y los pecados de ignorancia o sin culpa, seguirán necesitando la expiación de Cristo.
[6] Recuerde que, salvo muy pocas excepciones (Sal. 51:5), en la Biblia el "pecado" es el pecado de culpa, no el de naturaleza o de estado. La razón es muy simple: Porque en el día del juicio no seremos juzgados por nuestra condición pecaminosa mortal, que ya recibió el perdón en la cruz junto con el cuerpo degenerado y mortal de 4.000 años de Jesús, sino por las obras realizadas con amor o no (2 Cor. 5:10; Apoc. 20:12; 21:12). Sería injusto que Dios nos castigara por haber nacido "en pecado", por la culpa de nuestros padres o de otras personas (Deut. 24:16; Eze. 18:20).



FIN DEL TIEMPO DE GRACIA
TIEMPO DE ANGUSTIA
ABANDONO DE VILLAS Y ALDEAS
EL ESPÍRITU SANTO NO RESPONDE
OPOSICIÓN
TRIPLE UNIÓN EN TODO EL MUNDO
5 PLAGAS
RUINA MUNDIAL
SEXTA PLAGA
GUERRA MUNDIAL
EL GRAN ENGAÑO DE SATANÁS
DECRETO DE MUERTE
ANGUSTIA DE JACOB
1 HORA
EL GOLPE DECISIVO
GRITO DE VICTORIA
RESURRECCIÓN ESPECIAL
DÍA VENIDA
1º TERREMOTO
DERRAMA
ARMAGEDÓN
OSCURIDAD
GRAN
LA SÉPT

sino por las obras realizadas con amor o no (2 Cor. 5:10; Apoc. 20:12; 21:12). Sería injusto que Dios nos castigara por haber nacido “en pecado”, por la culpa de nuestros padres o de otras personas (Deut. 24:16; Eze. 18:20). Ademáscometiendo, así como ocurrió con Jesús cuando era bebé, por no saber diferenciar lo bueno de lo malo (Isa. 7:14-16).[1]

LAS PRIMERAS CINCO PLAGAS:

Los impíos seguirán viviendo en medio de las tinieblas espirituales más densas,[2] hasta que se transformen en literales durante la cuarta plaga. Entonces las nubes se concentrarán y permanecerán en un lugar de la tierra ─seguramente en invierno─ impidiendo ver el sol de día y los astros de noche (Apoc. 8:12), mientras que en la otra parte del globo el sol de verano sin nubes quemará la vegetación (Apoc. 16:8). Entonces, en la quinta plaga, la oscuridad literal cubrirá especialmente el Vaticano por "cinco meses" (Apoc. 16:8; 9:1,2,5). Según la Revelación, en la primera plaga caerá "granizo y fuego mezclados con sangre", quemando la vegetación (Apoc.8:7; Eze. 38:22). En las plagas contra Egipto también cayó granizo con fuego (Éxo. 9:24). Es probable que ese fuego sea por los carbones encendidos o piedras volcánicas que caerán, mencionados en Salmos 18:13.[3]

Esa "sangre" tiene relación con las úlceras malignas y pestilentes que se producirán entre los malos (Apoc. 16:2), pues al referirse a esta obra de Dios, Ezequiel escribió: "'Y yo litigaré contra él **con pestilencia y con sangre;** y haré llover [...] piedras de **granizo, fuego y azufre"** (Eze. 38:22). Aquí la sangre no está unida al granizo sino con las pestilencias. Recuerde que según la Revelación, las trompetas son "plagas" (Apoc. 9:18,20) como las "copas de la ira de Dios" de Apocalipsis 16:9,21. Por eso, según esta declaración de Ezequiel, las descripciones de las plagas —por lo menos la primera— del capítulo 16 de Apocalipsis, deben ser complementadas con las de los capítulos 8 y 9. Las demás plagas se complementan claramente, partiendo igualmente con el fin de la intercesión celestial mediante el incienso sacerdotal de Cristo (Apoc. 8:4,5 y 15:7,8).

Durante las plagas, ocurrirán hechos que abarcarán todo el planeta, como ser el retiro del Consolador, la presencia de la ley de Dios en el cielo, etc. Pero los juicios contra los bienes y la vida de los hombres en sentido físico, "no serán universales, pues de lo contrario los habitantes de la tierra serían enteramente destruidos”.[4] Por eso, continuando con el sentido profético de Zacarías 13:7 al 14:3, cuando se refiere a la obra divina del fin, ésta va acompañada con esta expresión: "Tercera parte" (13:8,9; Apoc. 8:7-12; 9:15, 18). Esta “tercera parte” no se refiere a una cantidad definida, sino sólo a una **pequeña parte** de un total. Por eso los malos no sumarán la dos terceras partes del mundo (unos cuatro mil millones y medio)

---

[1] No debemos confundir los pecados de ignorancia parcial, como fue el caso de los que clavaron a Cristo en la cruz, con los que son totalmente inocentes de cometer un error; y que, según el santuario, el sacrificio diario pagaba por ello automáticamente. Cristo pidió que no se los culpara de lo que realmente no sabían. Pero es claro que, aparte de los pecados que cometieron después, algo sabían, pues serán condenados cuando Jesús vuelva y en el juicio (Luc. 23:34; Apoc. 1:7).

[2] *CS*, p. 671.

[3] Ya sabemos que a las plagas E. de White le da un cumplimiento futurista, no historicista.

[4] *CS*, p. 687.

y los justos una tercera parte (unos dos mil millones y medio), sino una "manada pequeña" (Luc. 12:32; 13:23,24). De paso, cuando en Zacarías 13:7 al 14:3 se refiere a la obra divina para separar a justos (1/3) e injustos (2/3) "en **toda la tierra**", nos ayuda a confirmar la interpretación de "la tercera parte" de las siete trompetas (13: 8,9; Apoc. 8:7-10.12,15,18) como complemento de las "plagas" (Apoc. 9: 18,20), y no como contiendas entre naciones paganas y cristianas.

Sin embargo, como veremos después, los juicios contra los impíos durante la séptima plaga serán todos universales, porque se cumplirán en pocos días y al final de la gran controversia, con el fin de que todo quede desolado.

LA TRIPLE ALIANZA EN TODO EL MUNDO Y TIEMPO DE ANGUSTIA:

"Pronto aparecerán en el cielo signos pavorosos de carácter sobrenatural, en prueba del poder milagroso de los demonios. Los espíritus de los demonios irán en busca de los reyes de la tierra y por todo el mundo para aprisionar a los hombres con engaños e inducirlos a que se unan a Satanás".[1] No sabemos a qué se refiere la pluma inspirada con esas manifestaciones en el cielo. Puede referirse, entre otras cosas, al descenso de gran cantidad de seres —en realidad demonios disfrazados, como lo advierte la sierva del Señor al referirse a descensos anteriores—, que digan venir de otros planetas más evolucionados, [2] con el fin de fortalecer la causa del gran Engañador. Los pastores Vandeman y Griffin, entre otros, ya han informado de esas supuestas visitas en vehículos espaciales, donde se anunció el cambio del sábado al domingo.

Luego los demonios aparecerán como ángeles del cielo y hasta como el mismo Cristo,[3] para que el mundo crea que todos los seres del universo, Dios y todas las naciones de la tierra, menos los tozudos sabatistas, confirman el cambio del día de reposo de la Biblia. Estos, y otros engaños, convencerán a los impíos de que los adventistas del séptimo día constituyen una secta de fanáticos que no son dignos de vivir en el planeta tierra (Apoc. 16:16).

LA RUINA TOTAL Y UNA GUERRA MUNDIAL:

Como las naciones del mundo imitarán lo que haga la "imagen de la bestia", obligando a toda la humanidad a guardar el falso día de reposo, la ruina de EE. UU. se extenderá a todo el mundo, con el lógico resultado de grandes contiendas por tratar de conseguir alimentos y llegar a las fuentes de energía: "Las naciones del mundo están ávidas para combatir; pero son contenidas por los ángeles. Cuando se quite ese poder restrictivo, vendrá un tiempo de dificultades y angustia. Se inventarán mortíferos instrumentos bélicos".[4] Entonces, "el mundo entero será envuelto en una ruina más espantosa que la que cayó antiguamente sobre Jerusalén".[5]

---

[1] Ibíd., pp. 681,682.
[2] Ibíd., p. 612.
[3] Ibíd., p. 682.
[4] *CBA,* 7:978.
[5] White, *CS,* p. 672.

Las guerras de este siglo son cada vez más sangrientas, y sus instrumentos bélicos más mortíferos, pero todavía no es la guerra predicha especialmente para la sexta plaga: "Y fueron desatados los cuatro ángeles [...] y el número de los ejércitos de los jinetes era **doscientos millones**. Yo oí su número [...] Por estas [las últimas] **tres plagas** fue muerta la tercera parte de los hombres" (Apoc. 9:14-21).

Nunca hubo una guerra entre naciones con semejante número de combatientes, por la sencilla razón de que todavía los ángeles están reteniendo esa clase de "vientos" de destrucción. Más adelante volveremos a detenernos para considerar las últimas trompetas y la batalla del Armagedón. Pero, me adelanto diciendo que esta última guerra mundial no concluirá con un quinto imperio universal (Dan. 2:43,44), ya que todas estas fuerzas enemigas se van a unir —¡qué sorprendente!— por un interés común a todas las naciones: La destrucción del pueblo santo. ¿Cuál será la causa que producirá este cambio tan notable?

EL GRAN ENGAÑO DE SATANÁS:

Este cambio será producido por la llegada del falso Cristo en las nubes del cielo. En medio de esta guerra tan espantosa, Satanás dirá que la ruina mundial fue causada por los guardadores del sábado. Y la única forma de terminar con ella será eliminando a los sabatistas. El engaño, realizado por el mismo jefe del ejército demoníaco, al imitar la segunda venida de Cristo con toda la inmensa gloria que todavía le queda, será convincente y "casi irresistible". Pero, a fin de que los justos no sean confundidos, Dios no le permitirá hacerlo acompañado con sus ángeles.[1] "Así que, si os dijeren: Mirad, está en el desierto, no salgáis" (Mat. 24:26).

Puesto que esto ocurrirá después del fin del tiempo de gracia, y después de varias clases de engaños demoníacos,[2] algunos se preguntan si Satanás lo hará porque no sabrá que el tiempo de gracia habrá terminado. No creen que el gran enemigo de Dios tenga otro propósito que engañar al pueblo santo. Pero se equivocan, pues cuando esto ocurra, las primeras cinco plagas ya habrán caído.

Satanás conoce muy bien las profecías, y tiembla porque “sabe que le queda poco tiempo” (Sant. 2:19; Apoc. 12:12). Así que, tanto él como los santos, cuando vean que en buena parte de la tierra aparezcan úlceras malignas, y los mares se conviertan en sangre, sabrán perfectamente que la gracia habrá terminado. Por eso, la Hna. White dice que tanto las manifestaciones demoníacas que aparecerán, como el acto capital del engaño satánico, tendrán como propósito ir “en busca de los reyes de la tierra y por todo el mundo [...] contra el gobierno de Dios”.[3] Es decir que su engaño será un acto de venganza, no para tratar de confundir a los sellados.

El engaño “irresistible” de Satanás llevará a los gobernantes del mundo a promulgar el decreto de muerte, y luego dar el golpe decisivo en la misma hora de la noche que se inicie

[1] Ibíd., pp. 682,683.
[2] Ibíd., p. 682.
[3] Ibíd., pp. 681,682.

la séptima plaga.[1] Por lo tanto, la falsa venida de Jesús que realizará Satanás mismo, se cumplirá poco antes de la liberación del pueblo de Dios, y no al principio de las plagas.

Las revelaciones acerca del Armagedón en el capítulo 11 de Zacarías, señalan la destrucción de la triple alianza, diciendo: “Y **destruí a tres pastores en un mes**; pues mi alma se impacientó contra ellos” (Zac. 11:8). Es posible que se refiera al período que se iniciará con la aparición visible de Satanás, imitando la segunda venida y culpando a los justos por la ruina mundial, cumpliéndose entonces la “hora” profética o dos semanas de la angustia de Jacob. Entonces interviene Dios en la séptima trompeta, que concluye con la destrucción de la triple alianza (“tres” predicadores) y todos los malos en la siguiente “hora” profética, sumando así “un mes”.

EL ABANDONO DE VILLAS Y ALDEAS:

Todos los pilotos y los capitanes de las naves que flotan sobre el mar de gente en pecado (Apoc. 18:17), serán convencidos por Satanás de que todas las calamidades del mundo se deben a la transgresión del domingo por los guardadores del sábado. La indignación será universal (Apoc. 16:12). Entonces, los justos tendrán que apartarse de todo contacto humano y esconderse, formando pequeños grupos de fieles.[2]

EL DECRETO DE MUERTE:

Así como Ciro preparó las cosas para que el río Éufrates se secara y pudiera tomar la ciudad de Babilonia, el Señor permitirá que los impíos cumplan lo predicho para la sexta plaga, a fin de que "el agua" de muchedumbre de gente en pecado (Apoc. 17:15; Isa. 57:20) deje de correr por "Babilonia"(Apoc. 16: 12). Para esto, el cronograma divino incluye luchas y una ruina mundial, el gran engaño de Satanás, el decreto de muerte, y el golpe decisivo para el gran encuentro del Armagedón.

Se reúnen los magnates de la tierra para una consulta muy importante: Decidir si dar o no un decreto de muerte universal contra los sabatistas. Esta consulta es precedida y "promulgada por la más alta autoridad terrestre". "Ejerce toda la autoridad de la primera bestia [el papado]" (Apoc. 13:11,12), para "que adoren a la bestia y reciban su marca bajo pena de persecución y muerte”.[3] Esta autoridad máxima, que ya se destaca desde la caída de la Rusia comunista, no es el papado sino **su "imagen",** que entonces "hablará como dragón" (Apoc. 13:11-16). Es decir, que se trata de la presidencia de los Estados Unidos de Norteamérica.

Aunque en ese momento no se determinará la fecha de su ejecución, en varios lugares de la tierra se formarán grupos de verdugos que se adelantarán al decreto para exterminar a los santos. Desde el fin del tiempo de gracia, ellos sufrirán penalidades, pero ni uno solo de los justos morirá, porque su sangre no será más semilla para la conversión de otros.[4]

---

[1] Ibíd., p. 693.
[2] *EUD*, pp. 124, 125.
[3] Ibíd., p. 263.
[4] *CS*, p. 692.

LA ANGUSTIA DE JACOB:

Aunque desde el fin del tiempo de gracia, los santos sabrán que ninguno de ellos va a morir por la "espada" (Sal. 91) ni por la falta de alimento[1] —porque "nadie trabajará con sus manos",[2] seguramente para que al trabajar en el campo no sean descubiertos mediante los satélites—, se angustian como Jacob cuando huía de su hermano, sin saber si han recibido la bendición real de Dios (Gén. 32:24-30). No tienen seguridad de pertenecer al residuo del número simbólico "144.000". Por eso tampoco saben si la muerte los alcanzará cuando se decida dar el golpe decisivo, o si serán destruidos por la presencia del Señor en su venida.[3]

Temen de "no haberse arrepentido de cada pecado" antes del momento preciso cuando la gracia llegó a su fin.[4] Por lo tanto, esta angustia será mayormente mental: la más difícil (Jer. 30:5-7);[5] y ocupará especialmente la sexta plaga —la única contra los santos—. Durará "una hora" profética, y concluirá con la intervención divina en la séptima plaga (Apoc. 17:12-14; 16:17-21). Luego veremos qué significa "una hora".

Pero lamentamos que desde la década del 70, varios eruditos adventistas se han volcado hacia el evangelio protestante, anunciando una justificación única y sólo legal, para recibir una sola santificación únicamente por fe, donde se peca estando en Cristo. Y argumentan que una vez que son justificados son justos para siempre; y una vez santificados quedan santos para siempre. Esto está llevando a muchos adventistas a no preocuparse por confesar sus pecados diariamente, pensando que la salvación no es como un interruptor que se prende y se apaga cada día. Como consecuencia, ellos serán los más vulnerables en la crisis, y los que sufrirán mayor inseguridad durante el tiempo de angustia de Jacob.

EL GOLPE DECISIVO:

El engaño del cambio del sábado al domingo, y la culpa que se acreditará a la aborrecida secta sabatista por la ruina mundial —según se anuncie en las falsas venidas de Jesús que se verán en varias partes de la tierra—, será razón suficiente para ejecutar la sentencia contra los justos. Pero, para que ellos no sepan el día y la hora, no se la anunciará más que por "un edicto" escrito en papeles (diarios, volantes, folletos, fax, revistas y cartas), y por e-mail y los celulares, que se distribuirán ampliamente por todo el globo, menos en los refugios de los santos.[6] Sin embargo, ya sabemos que esa hora del "golpe" será alrededor de la media noche.[7]

EL "ARMAGEDÓN":

La palabra griega *armagedón*, del hebreo *har-Megiddo*, significa monte, montaña o colina de Megiddo. No hay una montaña o elevación llamada "Meguido". Por lo tanto se

---

[1] *PE,* pp. 56,57; *MSV,* p. 179. Esto no significa que no pasarán por tiempos de hambre.
[2] *EUD,* p. 269.
[3] Ibíd., pp. 36,37.
[4] Ibíd., p. 271.
[5] *CS,* pp. 688-692.
[6] *PE,* p. 282.
[7] *CS,* p. 693.

trata de un símbolo. Y en los símbolos, "monte" representa un reino o poder universal (Dan. 2:35,44,45; 9:16; Apoc. 17:9,10). "Meguido" era llamado "el **valle** de la matanza". Allí los enemigos del pueblo de Dios mataron a Josías (2 Rey. 23:29), el rey que encontró la Ley y la leyó al pueblo, pidiendo una decisión a favor de una reforma.

Hay varias interpretaciones en nuestra iglesia, partiendo desde una totalmente literal y local en Palestina, a otra completamente espiritual. Para llegar a una conclusión, en dos casos los intérpretes cambian las palabras de la Biblia. Por ejemplo, en lugar de *Harmaggedón* o *Harmaedón,* se cambia por *Harmo'ed*, de la raíz *mohed*, diciendo que es el "monte de la asamblea", donde no hay una batalla espiritual, sino una purificación de la iglesia. Por supuesto, nadie, por títulos que posea, recibió la autoridad divina de cambiar los textos originales de la Biblia; y ningún conocedor de las Escrituras puede aceptar que la separación del trigo de la cizaña se realice después del fin del tiempo de gracia. Es decir, después de la purificación de toda la iglesia mediante el gran zarandeo.

El segundo intérprete comete el mismo error al cambiar *har* : monte, por *ar*: ciudad, diciendo que es "la ciudad del deseo". Una tercera interpretación cree que es el encuentro entre el "**Monte** de Meguido" y el "Monte de Sión" espirituales. Pero no explica por qué la profecía habla del "**valle** de Josafat" (Joel 3:12-14) y el "**valle** de Meguido" (Zac. 12:11), como valles de la decisión escatológica mundial. Otro intérprete dice que no es el Monte de Meguido, sino el "Monte Carmelo", o "monte de la destrucción". Pero tampoco explica por qué se habla de una gran decisión en el "valle de Meguido". Sin embargo, la mayoría de los intérpretes ya entiende que no es una lucha local en Palestina, como se creyó erróneamente por tanto tiempo.

La batalla del Armagedón se inicia con el encuentro de la turba impía con los santos, al fin de la sexta plaga. Entonces, "es a medianoche cuando Dios manifiesta su poder para librar a su pueblo", comenzando así la séptima plaga.[1]

Primero, por causa de la ruina mundial y la falta de los elementos indispensables para la vida, la guerra final será una contienda literal entre naciones: "Se inventarán mortíferos instrumentos bélicos. Barcos serán sepultados en la gran profundidad con su cargamento viviente [...] hasta que llegue el tiempo de la gran batalla del Armagedón".[2] "Y el número de los ejércitos de los jinetes era doscientos millones. Yo oí su número" (Apoc. 9:16). Sabemos que nunca hubo una contienda con tan grande número de combatientes. Y entendemos que semejante conflagración con las armas de hoy, no podría producirse en el "valle de Meguido" donde murió el rey reformador Josias (2 Crón. 35:22-24).

Y Elena G. de White continua:

"Pero aunque se levanta nación contra nación, y reino contra reino, no hay todavía **conflagración general**. Todavía los cuatro vientos son retenidos [...] Entonces las potencias

---

[1] Ibíd., p. 694.
[2] *CBA,* 7:978.

de la tierra **ordenarán sus fuerzas para la última gran batalla**".[1] "Las gentes se unirán bajo **una misma dirección** [...] para oponerse a Dios en la persona de sus testigos".[2]

Así que todos los combatientes se unirán para destruir a los santos, iniciando así el "Armagedón". Pero, sus sofisticadas armas de guerra no se podrán usar contra el pueblo santo, por la intervención grandiosa del Señor.

"Dos grandes poderes opuestos se revelarán en la última batalla. A un lado está el Creador [...] En el otro bando está el príncipe de las tinieblas".[3] "Será peleada la última gran batalla entre **el bien y el mal. La tierra** [no sólo Palestina] **será el campo** de batalla".[4]

Zacarias dice que se reunirán todas las naciones para combatir **contra** Jerusalén [el pueblo de Dios ...] Después saldrá Jehová, y peleará con aquellas naciones" (Zac. 14:2, 3,14,15). Entonces el *har-meguiddo* —monte o reino universal de Meguido, llamado "matanza" en la versión LXX— y "monte destructor' de Jeremias, se convertirá en "monte quemado" —reino universal dirigido por Satanás, destruido por el fuego de los volcanes de la segunda venida— (Jer. 51:25).[5] Vemos que a pesar que a cada lado del valle de la decisión hay un "monte" o reino universal, Zacarías dice que el "monte" de Dios se levantará "**después**" de ser destruido el "monte destructor". Por eso se habla del *har-meguiddo* en singular, donde los justos que estaban en el "valle de la decisión" subirán figuradamente, para su salvación eterna, al "monte" o reino de Dios.

Pero, ¿por qué se relaciona el "monte de Meguido" con el "valle de Meguido"? Por supuesto, no es lo mismo hablar de un valle que una montaña. Y es aquí donde los intérpretes hacen silencio. Pero la batalla que llevó a Débora a la victoria, y el pueblo de Dios contra Sísara y su ejército, se realizó en el valle de Meguido, junto al arroyo de Cisón (Jos. 4:7). El encuentro de Elías, que estaba del lado de Dios, y los sacerdotes adoradores del dios sol Baal, representando al gran enemigo de Dios, se realizó en la montaña. Pero, salvo los pocos que subieron a la cumbre donde se encontraba el altar de Dios, el pueblo indeciso tomó su decisión en "los valles que se extendían más abajo".[6]

Elena G. de White escribió "valles" en plural, porque el monte Carmelo no consta de una sola elevación. Por eso dice que el altar abandonado de Dios estaba "en la cumbre de una de **las sierras** más altas".[7] También la muerte de los sacerdotes del sol, ocurrió en el valle, junto al "arroyo de Cisón" (1 Rey. 18:40). Otra vez los líderes opositores obraron en los montes del Carmelo, pero el pueblo tomó su decisión en el valle. Según la Septuaginta, lo que ocurrió en tiempos del rey Josías fue también en el "valle de la matanza".

El profeta Joel une estos hechos con el encuentro entre el rey Josafat y el apóstata Acab. La muerte de Acab en el valle de Tecoa, representa la intervención de Dios en el Armagedón juzgando a los desobedientes (2 Crón. 18:3-34; Joel 3: 11,12). Así, la salvación de

---

[1] White, *JT,* 2:369.
[2] Ibíd., 3:171.
[3] *CBA,* 7:983.
[4] *EUD,* p. 254; *CBA,* 7:993.
[5] *MSV,* p. 281.
[6] *PR,* p. 112.
[7] Ibíd., p. 106.

Josafat y la muerte de Acab, llega a ser para Joel el "**valle** de Josafat" y el "**valle** de la decisión" final (Joel 3:12-14).

Por último, Zacarías habló del fin en el "**valle** de Meguido" (Zac. 12:11), diciendo: "He aquí, el día de Jehová viene [...] Porque yo reuniré a **todas las naciones** para combatir **contra Jerusalén** […] y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, mas el resto del pueblo no será cortado de la ciudad. Después saldrá Jehová, y peleará con aquellas naciones, como peleó en el día de la batalla […] Y Judá también peleará en Jerusalén […] Y todos lo que sobrevivieren de las naciones […] **subirán** de año en año para adorar al Rey, a Jehová de los ejércitos a celebrar la fiesta de los tabernáculos [en el monte Sion]" (Zac. 14:2,3,14,16).

Hoy, cerca del día en que "Jehová viene", ni Judá ni Jerusalén literales pertenecen al pueblo de Dios. Por lo tanto, representan a la iglesia de Dios que incluye los gentiles creyentes "de toda la tierra (Rom. 9:6-8; 11:11-24). Esta batalla final de "**todas** las naciones" contra el pueblo de Dios, que señala Zacarías, y las "naciones **todas** de alrededor" de Joel (Joel 3:11,12), ocurrirá, según la Hna. White, en los últimos eventos previos a la segunda venida de Cristo.[1] Entonces, "**la tierra** será el campo de batalla, la escena del conflicto final y la victoria final".[2]

Por lo tanto, el "valle" de la decisión representa a la gente de toda la tierra, que se dividirá en el fin en dos grandes grupos. Uno subirá al "monte" simbólico de Satanás para ser destruido, y el otro subirá al "monte de Sión" para reinar con Dios.

UNA OSCURIDAD MUNDIAL Y EL ARCO IRIS DE LA PROMESA:

El Armagedón se inicia con una capa densa de "nubes negras" literales.[3] Y pronto aparece en el cielo la primera señal del inicio de la séptima plaga, trayendo la liberación de los santos:

"Se descubrió enteramente su arco. Los juramentos a las tribus [del Israel espiritual o 144.000] fueron palabra segura [...] tuvieron temor los montes [...] El sol y la luna se pararon en su lugar" (Hab. 3:9-11). "Enderezaos"! —se escucha con claridad—, y "todos contemplan el arco de la promesa" iluminado por los rayos del sol a medianoche.[4]

Debido a los importantes acontecimientos que ocurrirán durante esta última plaga, Elena G. de White escribió: "Necesitamos estudiar el derramamiento de la séptima plaga. Las potencias del mal no abandonarán el conflicto sin una lucha".[5]

EL SOL A LA MEDIANOCHE, "HECHO ES", EL PRIMER GRAN TERREMOTO Y UNA GRAN GRANIZADA:

"Es a medianoche cuando Dios manifiesta su poder [...] los ríos dejan de correr. Nubes negras y pesadas se levantan y chocan unas con otras [...] 'Hecho es' [proclama el Señor]. Esa

---

[1] *CS,* p. 715.
[2] ———*, My Life Today,* p. 308.
[3] *CS,* pp. 693,694.
[4] Ibíd., p. 694.
[5] *MSV,* p. 278.


LA SÉPTIMA TROMPETA
ALABANZA
SILENCIO EN EL CIELO
DÍA VENIDA
"DÍAS" DE VIAJE
R
ESURRECCIÓN
VIAJE Y ALABANZA POR 7 DÍAS
DERRAMAMIENTO ESPÍRITU SANTO
DÍAS 2ª VENIDA
ARMAGEDÓN
JUBILEO DE LOS SANTOS
EL SÉPTIMO SELLO
MILENIO
1º GRITO VICTORIA SANTOS
JUSTOS TIEMBLAN
2º GRITO VICTORIA
ANGUSTIA
MUERTE
2º TERREMOTO
1 HORA PROFÉTICA
JUICIO MALOS
CONSUMACIÓN
DESOLACIÓN (Apoc. 18:2-4).

misma voz sacude los cielos y la tierra. Síguese un gran terremoto, cual no fue jamás”[1] (Dan. 12:1; Hab. 3:10,11; Luc. 21:26; Apoc. 16:17,18,20). "Y cayó del cielo sobre los hombres un enorme granizo, como del peso de un talento" (Apoc. 16:21; ver Job 38:22,23), es decir de unos 34 kg. de peso por piedra. Como es de esperar, esta plaga no sólo destruirá vidas, sino también la mayor parte de las pocas ciudades que aún no hayan sido destruidas.

UNA RESURRECCIÓN ESPECIAL:

Durante el terremoto producido por el giro brusco de la tierra para que el sol aparezca a medianoche, los sepulcros se abrirán pocos días antes de la aparición gloriosa del Señor. En esta resurrección especial se levantarán "los que murieron en la fe del mensaje del tercer ángel"; anunciaron la segunda venida y murieron guardando el sábado”,[2] para sumarse a los 144.000, es decir a los que quedaron con vida. También resucitarán con ellos Caifás (Mat. 26:64), los soldados que traspasaron a Jesús en el Calvario (Apoc. 1:7), los que se burlaron de su agonía y "los enemigos más acérrimos de su verdad y de su pueblo”.[3]

LA ESTRELLA DE LA VICTORIA:

La segunda señal de la liberación divina, ocurrirá cuando por un desgarrón de las nubes una "estrella" especial muy luminosa sea vista por los santos. Significará una señal de "esperanza y júbilo”.[4] Desde ese momento de la séptima plaga se iniciará la destrucción de los desobedientes. Por lo tanto, también significará la señal de la victoria final y del amanecer de la eternidad por obra del gran Libertador (Apoc. 2:27,28; 22:16).

LA LEY DE DIOS EN EL CIELO:

“Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo” (Apoc. 11:19). "Entonces aparece en el cielo una mano que sostiene dos tablas de piedra puestas una sobre otra [...] La mano abre las tablas en las cuales se ven los preceptos del Decálogo”.[5] Es el mismo Decálogo que fue escrito por el dedo de Dios y leemos en la Biblia. Son los mismos Diez Mandamientos que durante la presidencia de George Bush, se propuso exhibir en todos los centros de enseñanza de Norteamérica, para tratar de contrarrestar las matanzas y las violaciones que se estaban produciendo; pero que no se pudo llevar a cabo porque tanto los protestantes como los católicos reconocieron que el Decálogo no concordaban con lo que profesaban o porque lo cambiaron.

A fin de que "todos los habitantes de la tierra" puedan leer el cuarto mandamiento de la ley original, el tamaño de esas tablas será mucho mayor a las que Dios escribió en el Sinaí.[6]

---

[1] *CS,* p. 694.
[2] Ibíd., p. 695; *PE,* p. 285; *MSV,* p. 279.
[3] *MSV,* p. 280.
[4] *CS,* p. 696.
[5] Ibíd., p. 697.
[6] Idem.

EL FIN DE LA TRIPLE UNIÓN:

Con horror, la mayoría de los que se dejaron guiar por los religiosos de Babilonia, se verán engañados. Entonces se cumplirá la profecía que dice: "Aullad, pastores, y clamad; revolcaos en el polvo, mayorales del rebaño; porque cumplidos son **vuestros días para que seáis degollados y esparcidos"** (Jer, 25: 34). Y la gran ciudad fue dividida en tres partes" (Apoc. 16:19). La triple unión será despedazada con la velocidad en que se lea el cuarto mandamiento. O, como dice Juan, en el tiempo que dura caer "una gran piedra" que es arrojada "en el mar" de los impíos (Apoc. 18:21). La venganza de los engañados producirá una matanza horrible que se extenderá por toda la tierra.

EL DÍA Y LA HORA DE LA SEGUNDA VENIDA:

Mientras los hombres se acusan y los dirigentes religiosos ven la enormidad de su pecado, "desde el cielo se oye la voz de Dios que **proclama el día y la hora de la venida** de Jesús [...] Sus palabras resuenan por la tierra como el estruendo de los más estrepitosos truenos".[1] Juan ya lo había escrito: "En los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio [de la fecha de la venida] de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas" (Apoc. 10:7; Dan. 12:8,9).

EL DERRAMAMIENTO DEL ESPÍRITU SANTO:

"Resonó un potente grito de victoria sobre la bestia y su imagen. Entonces comenzó el jubileo durante el cual debía descansar la tierra. "Cuando Dios señaló el tiempo [de la segunda venida], derramó sobre nosotros el Espíritu Santo".[2]

LA GRAN ANGUSTIA DE LOS MALOS:

A pesar que el primer gran terremoto concluye con el descanso de la tierra en el jubileo, la angustia de los impíos llega a ser mayor, pues "las espadas que debían servir para destruir al pueblo de Dios se emplea ahora para matar a sus enemigos. Por todas partes hay luchas y derramamientos de sangre".[3] Esto se cumplirá también entre familiares y amigos (Zac. 14:13). La misericordia divina no impedirá aquí su resultado, y la carnicería de los dirigentes religiosos se extenderá "hasta el fin de la tierra" (Jer. 25:31). Después de la "hora" de angustia de Jacob, la mayoría de los malvados sufrirá el "doble" que los justos (Apoc. 18:6); y los sufrimientos de los pastores y sacerdotes serán "diez veces mayores que los de sus feligreses".[4] Entonces las naciones de "la bestia" "aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego" (Apoc. 17:16).

El tiempo que transcurrirá desde que se desenmascare a la sinagoga de Satanás con la lectura del cuarto mandamiento; dejen de perseguir a los justos; caigan "a los pies de aquellos

[1] Ibíd., p. 698.
[2] *PE,* p. 286.
[3] *CS,* pp. 713,714.
[4] *PE,* p. 282.

a quienes despreciaron" y sufran la angustia final,[1] será el mismo que dure la angustia de Jacob entre los santos: "Una hora". Y en esa "hora" profética, es decir dos semanas, se cumplirá el juicio, la consumación y la desolación de Babilonia (Apoc. 18:10,17,19).

EL "DÍA" DE LAS PLAGAS Y LA "HORA" DEL JUICIO FINAL:

Hacemos un paréntesis en la cronología del fin, para ver qué significa "día" y "hora" con relación a estos acontecimientos, pues en la Biblia a estas palabras se les da varios significados. Tanto en el Antiguo Testamento —como ocurre en la semana de la creación[2]— como en el Nuevo, **siempre** que estas expresiones temporales van acompañadas de un numeral, señalan un tiempo definido. En este caso *yom* en hebreo y *hemera* en griego, es "día" de 24 horas (Gén. 1:5,8,13,19,23,31; 2:2; Éxo. 20:8-11; Mat. 16:21; 17:23; 20:19; Luc. 2:44; 23:12; Hech. 21:7,8; 1 Cor. 10:8; 2 Ped. 3:8; Heb. 4:4; Apoc. 2:10, etc.). Y cuando se lo interpreta con la regla profética día por año (Lev. 25:8; Núm. 14:34; Eze. 4:6), llega a ser 360 días definidos[3] y exactos, según el año legal y profético hebreo (Gén. 7:1; 8:4 con 7:24; Apoc. 11:2,3; 12:6,7; 13:5 con Dan. 7:25, etc.).

Cuando se trata de la expresión "hora", puede tener el significado de un tiempo breve o momento indefinido (1 Rey. 18:36; Est. 4:14; Isa. 49:8; Dan. 3:15; Mat. 24:36,44,50; Juan 7:30; 13:1; 16:1,etc.). Pero cuando "hora" va acompañada de un numeral, **siempre** es una hora de 60 minutos (Dan. 4:15; Mat. 20:3,5,9,12; 26:40; 27:45,46; Mar. 14:37; 15:25,33,34; Luc. 23:44; Juan 1:35; 4:6,52; 23:33; Gál. 2:5; Apoc. 17:12; 18:10.17,19). En este caso, cuando se trata de una hora profética (día-año), llega a ser dos semanas (360 dividido 24 horas).

En base a esta regla de interpretación, cuando dice: "En **un** solo **día** vendrán sus **plagas**" (Apoc. 18:8) —entendiendo que una sola de esas plagas ocupa "cinco meses" (Apoc. 9:5,10)— las siete plagas tienen que tardar **un** "día" de 24 horas profético, es decir **un año**. Juan cita aquí a Isaías 47:9, cuando el Señor dice a su mujer infiel: “Te vendrán de repente en **un** mismo **día** [profético], orfandad y viudez".

De estos "juicios" hay uno (singular) que se cumplirá en la última parte de ese día-año: "Porque en **una hora** vendrá tu **juicio**" (Apo. 18:10); "en **una hora** han sido consumadas tantas riquezas" (vers. 17); "en **una hora** ha sido desolada" (Vers. 19). Desde el inicio de este "juicio" en la séptima plaga, hasta la desolación, Jeremías señala un número de "días" (Jer. 25:34). Por lo tanto, se trata de "una hora" profética. Así lo confirma Juan en el Apocalipsis: **"En los días** de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios [”en relación con el tiempo" del “fin de estas cosas”[4] (Dan. 12:6-9; Apoc. 10:1,2,9,10; 11:15)] se consumará".

---

[1] *CS,* p. 713.
[2] *CBA,* 1:222,223.
[3] El calendario hebreo estaba regido por 12 meses lunares, que era corregido cada año con la primera cosecha de la cebada, y finalmente cada 3 años al agregar un mes lunar más (el décimo tercero o segundo de *Adar*). Pero para los contratos legales y comerciales, y como norma profética, el año siempre contaba con 360 días.
[4] *CBA,* 7:982.

Elena G. de White reafirma la hora profética, cuando revela que la iglesia de Satanás sufrirá angustia desde la presentación de la Ley; el anuncio del tiempo de la segunda venida[1] y el inicio del viaje del Señor, hasta que él llegue a nuestro mundo: "Mientras la nube pasaba del lugar santísimo [el trono] hacia el este [la tierra], lo que requirió **cierto número de días**, la sinagoga de Satanás adoró a los pies de los santos”.[2]

Aquí ella da dos importantes revelaciones: Primero, que el tiempo de duración de la séptima trompeta, durante la séptima plaga, es de "una hora" profética; pues habla de "días", que sumarán un par de semanas. Y segundo, que la séptima trompeta comienza con el anuncio del día y la hora de la venida, consumando el gran misterio millerita y de todos los adventistas.

Si quedara alguna duda, la sierva del Señor se refiere a Apocalipsis 11:15, que habla del inicio de la séptima trompeta, con esta advertencia: "Los reinos de este mundo **no han llegado a ser todavía** los reinos de nuestro Señor y de su Cristo. **No os engañéis**”.[3] La séptima trompeta no se inició en los días de Elena G. de White, como muchos creen, sino que se cumplirá en los "días" de la séptima plaga. El misterio de la fecha de la venida de Cristo todavía sigue en pie. Esto significa que aún no estamos en ese tiempo.

Y como algunas posiciones actuales aseguran que la 7ª trompeta se iniciará al fin del tiempo de gracia, Elena G. de White aclara que se cumplirá cuando se anuncie el día y la hora de la venida de Cristo, porque será el momento cuando Cristo inicie su viaje a esta tierra; se realicen las últimas plagas y se cumpla la resurrección especial.[4] Esto significa que se iniciará pocos días antes del regreso del Señor, no al fin del tiempo de gracia.

En cuanto al cántico celestial que se refiere al reino de Dios en la tierra, se debe a que en ese momento Cristo ya habrá iniciado su viaje por "cierto número de días", y los impíos ya estarán preparados para su destrucción por "una hora" profética (Apoc. 11:15-18; 19:1-9).

LA NUBE PEQUEÑA:

Mientras en el cielo se entona este canto de alegría, en la tierra la esposa de Cristo goza el "jubileo", preparándose para "las bodas del Cordero" (Apoc. 19:9) por un "número de días”.[5] Hasta que en una mañana de sol "aparece en el este una pequeña nube negra", que se acerca iluminándose hasta que se pueden ver en ella los ángeles y el rostro del Rey de reyes.[6]

LA SEGUNDA VENIDA:

Después que todo el mundo vea venir del "este" la "nube pequeña", por causa de la rotación de la tierra, “todo ojo" (Apoc. 1:7) verá en el este, pero esta vez más cerca y hacia "el nacimiento del sol" (Isa. 41:25; Ose. 6:3; Mar. 24:27), "el rostro" del Señor "(Apoc. 6:16)

---

[1] White, *CS,* pp. 697-699.
[2] *MSV,* p. 285.
[3] ———, *Consejos para los Maestros,* (Bs. As.: CES, 1948), p. 317.
[4] *CS,* p. 697; *PE,* pp. 285,286.
[5] *MSV,* p. 285.
[6] Idem.; *CS,* p. 698.

"sobre la nube" (Apoc. 14:14). Se trata de una "nube viviente",[1] pues estará formada por "millones de millones, y millares de millares" de ángeles;[2] dos de los cuales se presentaron a los discípulos cuando miraban la "nube" que ascendía al cielo (Hech. 1:9,10).

Cuando Cristo esté cerca de la tierra, los malos morirán por su gloria, y será cuando **los santos** dejarán de cantar: "Se aterrorizarán al ver por primera vez la majestad de Jesucristo".[3] "Termina el canto de los ángeles, y sigue un momento de **silencio** aterrador. Entonces se oye la voz de Jesús, que dice: '¡Bástaos mi gracia!".[4]

Pero, ¿por qué este "silencio aterrador" que durará "un momento", para todos los justos del mundo, llegará a ocupar "media hora" profética? Porque ocurrirá cuando Jesús esté tan cerca de la tierra, que se verá su "rostro" (Apoc. 6:16). Y al permanecer a cierta distancia de la tierra todavía contaminada por el pecado, mientras ésta continúe rotando hacia el este, otros grupos de santos que lo esperarán más al oeste, llegarán a verlo con silencio temeroso. Así se irá sumando el silencio de todos los que vean a Cristo desde nuestra tierra esférica, hasta que llegue a ser como "media hora" profética (Apoc. 8:1). Se trata de los mismos "días" cuando la sinagoga de Satanás adore a los pies de los santos (Jer. 23:1,6; Apoc. 10:7).

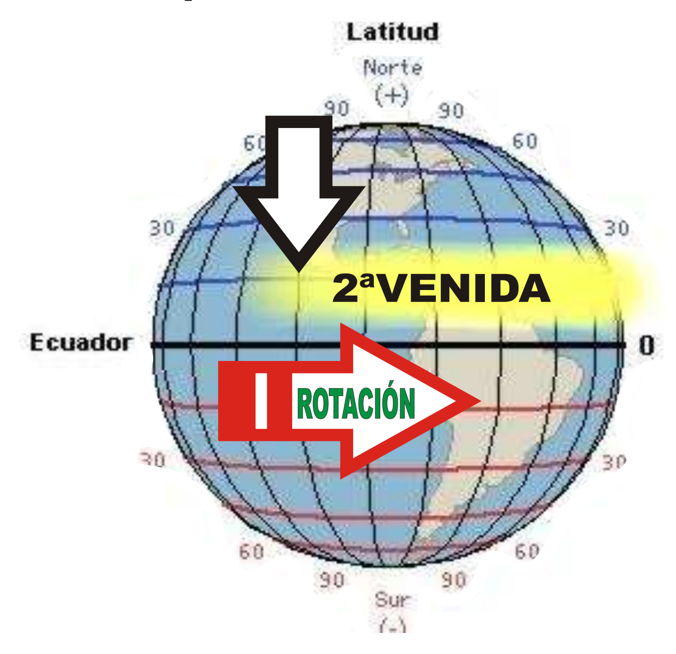
Este silencio repercute en el cielo, donde permanece el Padre en su trono con una escolta de ángeles que no cumplen responsabilidades en esta tierra,[5] Y, como ocurrió en otras oportunidades,[6] los músicos celestiales dejarán de alabar por expectación y pesar por la gran mortandad de gente impía, produciendo este silencio "como por media hora" (Apoc. 8:1). Como "hora" con numeral corresponde a 60 minutos definidos, o dos semanas según el cómputo profético día por año, esta "media hora" viene a ser una semana —la mitad del tiempo de esa "hora" profética—. Y aquí podemos entender por qué, para que "todo ojo" pueda ver la segunda venida en un mundo redondo, se la verá **en el "este"** por ese número de días que rote la tierra sobre sí, cumpliendo el tiempo que falte de esa "hora" profetizada.

Sabemos que el trono de Dios no está en el este, sino en el "tercer cielo". Así que si la venida tardara unas pocas horas, no podría verse en el este sino arriba, en el cenit. Para que entendamos mejor cómo será ese gran acontecimiento, Jesús comparó su venida a un "relámpago". Pero no para indicarnos con la velocidad con qué se mostrará —porque en este caso su venida tardaría menos de un segundo y casi nadie la vería—, sino porque los relámpagos iluminan el cielo de horizonte a horizonte, y no **toda** la tierra. Por eso cada minuto se ven en el mundo más de 5.000 de ellos, pero sólo vemos dos o tres. Para que un relámpago, y sólo él, pueda verse en toda la tierra, no basta que su intensa luz permanezca encendida por un día, hasta que la tierra haya hecho un giro completo; pues en este caso sólo iluminaría una pequeña franja del planeta. Cuanto más cerca de la tierra se muestre, más angosta será la franja de superficie que iluminará, y mayor el número de veces que la tierra tenga que girar

---

[1] *MSV,* p. 286.
[2] *CS,* p. 699.
[3] ———, *That I May Know Him,* 360.
[4] *CS,* p. 699;
[5] *CBA,* 7:962; *JT,* 3:432; *CS,* p. 704. Elena G. de White no contradice Mateo 25:31, porque allí se habla de "todos" los ángeles que cumplen deberes en el planeta Tierra.
[6] *PE,* p. 148; ———, *Cristo, Nuestro Salvador (CNS),* (M. V., Calif.: Pub. Inter., 1959), p. 95; *DTG,* p. 642.

sobre sí. Porque, además, este relámpago debería moverse hacia el norte o hacia el sur para no iluminar cada día la misma superficie.



Jesús no vendrá solo, sino con millones y millones de gloriosos ángeles. Por lo tanto la luz de la segunda venida será mucho más amplia que la de un relámpago. Pero para que “todo ojo” pueda ver el rostro de Cristo, que estará en la parte central de esa enorme “nube” gloriosa, la ilustración del relámpago es muy esclarecedora.

A Jesús también se lo presenta mediante símbolos, teniendo una "hoz" en su mano derecha (Apoc. 14:15,16), pues vendrá a separar el trigo de la cizaña (Vers. 17-20; Mat. 25:31-46); y montado sobre un "caballo" con una "espada aguda" (Apoc. 19:11-15), porque el "caballo" simboliza guerra contra los impíos (Prov. 21:31; Jer. 4:29; 6:22,23, etc.); y esto se cumplirá durante la última parte del Armagedón (Apoc. 19:17).

EL SEGUNDO GRAN TERREMOTO:

A medida que el Señor se va acercando a este mundo, "la tierra tiembla ante su presencia" hasta convertirse en el segundo gran terremoto, separado del primero por el descanso de la tierra durante el “jubileo”.[1] Los impíos preferirán morir aplastados por las peñas, en lugar de ver el rostro del Señor (Isa. 2:19; 24:20-22; Apoc. 6:16).

LA MUERTE DE TODOS LOS MALOS:

Los impíos que no mueran por las plagas y los dos terremotos, verán el rostro del Santo y Glorioso, y entonces morirán por el "resplandor de su venida" (2 Tes. 2:8). Sus ojos se consumirán en sus cuencas, y sus lenguas se destruirán mientras estén parados, por causa del fuego purificador de la gloria divina (Zac. 14:12).

[1] *CS*, p. 699; *PE*, p. 286.

LA GRAN RESURRECCIÓN, LA TRANSFORMACIÓN Y LA ASCENSIÓN:

Como ya mencioné, Jesús se detendrá a cierta distancia de nuestro planeta, y entre las oscilaciones de la tierra exclamará: "¡Despertaos, despertaos, despertaos, los que dormís en el polvo, y levantaos!”.[1] Los santos muertos serán resucitados sin corrupción (1 Cor. 15:53-55), pero con la misma estatura física que vivieron; viéndose el gran contraste entre los primeros justos y los últimos.[2] Luego los vivos serán transformados y ascenderán con Cristo al cielo, en un viaje que durará "siete días”.[3]

Así que el viaje de Cristo a la tierra por "un número de días", y su presencia con el silencio celestial "como por media hora", suman "una hora", es decir dos semanas. Y el regreso de Cristo al cielo "siete días" más, sumando en total una ausencia en el cielo de unas tres semanas.

LA TIERRA ES DESOLADA:

Con el terremoto mundial, la gran granizada, el fuego de los volcanes y la presencia del Señor, toda vida terrestre quedará destruida. Los demonios no, porque, para que puedan sobrevivir, Dios permitirá que en esta ocasión permanezcan desmaterializados. No acontecerá lo mismo al fin del milenio (Eze. 28:8; 39:10,11; Apoc. 20:10). La superficie del mundo permanecerá en completa oscuridad y totalmente desolada (Jer. 4:23-37; 25:33,34; Sof. 1:3).

EL FIN DEL CONFLICTO:

Y así concluye el cronograma definido por Dios desde la eternidad, para los acontecimientos finales en este mundo agonizante. Y con ellos se inicia otro período que durará mil años para dar término a la maldad. Y al pensar en toda esta revelación recibida, no queda otra cosa que agradecer al Señor por su sabiduría y su amor infinito, y porque nos ha elegido entre los hombres para revelarnos sus maravillosos planes.

*

Email: lebeskow@arnet.com.ar

---

[1] Ibíd., p. 702.
[2] Idem.
[3] *PE.* p. 16.